



**CAJA RURAL  
GRANADA**

**BOLETÍN DE  
COYUNTURA  
ECONÓMICA**

Año 20 - marzo 2017

**44**





Fundación Caja Rural Granada

#### PATRONATO

Presidente: D. Antonio León Serrano  
Vicepresidente: D. José Carrillo Santos  
Secretario: D. Víctor López Palomo

Vocales: D. Francisco Jesús Rodríguez Almendros  
D. Manuel Rosa Martín  
D. Emilio Pérez Lara  
D. José Velasco Valverde  
Dña. Amalia Torres Morente Concha  
D. Francisco Vera Cortés  
D. Francisco Gabriel Castillo Romero  
D. José Fernando Piñar Vargas  
D. Dimas Rodríguez Rute  
D. José Aurelio Hernández Ruiz  
D. Juan Carlos Delgado Duque

Letrado asesor: José de Cueto López

#### EDITA

Fundación Caja Rural Granada  
Avda. Don Bosco nº 2, 18006 Granada

#### COORDINA

D. Antonio León Serrano

#### ELABORADO POR

Miguel González Moreno  
Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Granada

Depósito legal: GR 1982-2010

NOTA: El texto íntegro de este documento se encuentra disponible en  
[www.fundacioncrg.com](http://www.fundacioncrg.com)  
[www.cajaruralgranada.es](http://www.cajaruralgranada.es)

# **BOLETÍN DE COYUNTURA ECONÓMICA**

Marzo 2017

MIGUEL GONZÁLEZ MORENO

## PRESENTACIÓN

En este número del Boletín de Coyuntura Económica de la Fundación Caja Rural de Granada, teniendo en cuenta la información estadística disponible en el momento de su redacción, se hace un análisis de lo ocurrido en el año 2016.

En el **panorama internacional**, reconozcámoslo, las cuestiones económicas han quedado relegadas a un segundo plano y, en cambio, dos acontecimientos políticos han ocupado y ocuparán el centro de atención y de las preocupaciones: el Brexit y la llegada de D. Trump a la Presidencia de los Estados Unidos. Estos dos hechos históricos marcarán un antes y un después, pues ambos ponen en cuestión los pilares en lo que se apoya el orden económico mundial desde hace décadas.

La **economía española**, haciendo oídos sordos del ambiente político, ha sumado un año más al capítulo de la recuperación. El ritmo de actividad ha estado marcado, desde la demanda, por el buen pulso que han registrado el consumo privado y las exportaciones, y desde la oferta el protagonismo ha recaído en las actividades ligadas al turismo. Por el tipo de crecimiento, intensivo en la utilización del factor trabajo, el mercado laboral ha proseguido creando empleo y, por ende, ha sido posible la reducción absoluta y relativa del desempleo. Lo anterior no puede ocultar la persistencia de una serie de importantes problemas: la escasa calidad del empleo creado, la aparición coyuntural de tensiones inflacionistas y el preocupante estado de salud de las finanzas públicas en lo relativo al volumen de deuda y al sistema público de pensiones.

A grandes líneas las **economías andaluza y granadina** han transitado por los mismos caminos que la española, aunque con algunas salvedades. Una, su velocidad de crecimiento es menor que el conjunto nacional; dos, el patrón de comportamiento de los sectores de actividad es diferente al observado para la economía española; y tres, los resultados en materia de generación de empleo y reducción del paro cosechados en 2016 por Andalucía y Granada distan de los alcanzados a nivel español.

# CONTEXTO ECONÓMICO INTERNACIONAL

---



## ECONOMÍA INTERNACIONAL

Los balances económicos anuales suelen seguir un patrón tradicional. Siempre con los datos estadísticos en la mano, se analiza el comportamiento de las principales variables económicas, comprobando los avances o los retrocesos con respecto al período anterior y, además, subrayando las concordancias o desviaciones en relación a la tendencia del ciclo. Esto suele ser lo habitual en circunstancias normales.

Pero estaremos de acuerdo que 2016 no ha sido un año normal. Más por acontecimientos políticos que económicos, muy probablemente quedará en la historia como un año que constituye el epílogo de una época y el prólogo de otra diferente. Existe una opinión muy extendida y compartida según la cual, siguiendo un orden temporal, el Brexit y el resultado de las elecciones presidenciales de Estados Unidos nos encaminan a unos tiempos complicados e inciertos, pasando de un determinado y conocido orden económico mundial a otro bien distinto que, por ahora, no nos atreveríamos a calificar de desorden.

Por lo que hasta el momento hemos visto y vivido, todo parece indicar que nos adentramos en un terreno no exento de complicaciones, pero en modo alguno desconocido; puesto que lo que se nos propone y vende como nuevo es muy añejo. Basta conocer un poco la historia política y económica de lo ocurrido en las primeras cuatro décadas del pasado siglo para apreciar el previsible alcance de propuestas que están inspiradas en ideas que creíamos periclitadas: el proteccionismo, el autoritarismo, los nacionalismos, la discriminación, etc. Se nos ofrece un futuro que sólo puede ser considerado nuevo y prometedor por aquellos que carecen de conocimientos históricos, pero los que desde el presente no dejan de mirar hacia atrás se están dando perfecta cuenta que lo supuestamente nuevo es muy viejo y que nos transportaría a los capítulos más aciagos de la historia contemporánea, en palabras de M. Mazower: *la Europa negra*<sup>1</sup>.

---

1 Nos estamos refiriendo al título del excelente libro de M. Mazower (2001): *La Europa negra*. Ediciones B.

Centrándonos en las cuestiones económicas, sin olvidar por supuesto la relevancia de las políticas en los actuales momentos, pocas dudas existen que el panorama económico internacional ha dado un giro de 180 grados. Las principales economías occidentales parecían estar recuperándose con grandes dificultades de las profundas secuelas dejadas por la Gran Recesión, aunque todo apunta que más que a un restablecimiento pleno de la salud económica y financiera se dirigen hacia una prolongada etapa de estancamiento, en la que los principales componentes del cuadro macroeconómico registran un pulso muy bajo: el consumo, la inversión y las exportaciones.

A pesar de estos grises presagios, estaban muy claras las reglas del juego que regían en el tablero económico mundial: globalización, comercio libre, multilateralidad, etc. Pero tanto el Brexit como sobre todo la llegada a la Presidencia de Estados Unidos de un personaje como D. Trump, han puesto en entredicho los principios que hasta el momento prevalecían en las relaciones económicas y financieras internacionales. Donde antes se hablaba de globalización, ahora se antepone el término desglobalización; donde se bendecían las bondades del comercio libre, ahora se quiere reinstaurar el proteccionismo mediante la vuelta a los aranceles y normas restrictivas de los intercambios comerciales; cuando hasta hace bien poco lo que se pretendía era liberalizar de manera progresiva los movimientos del factor trabajo, se nos amenaza con cierre de fronteras y deportaciones; mientras que había calado la idea de que no deberían de volver a repetirse determinadas prácticas financieras que propiciaron el desencadenamiento de la Gran Recesión, se han tomado una serie de decisiones que han hecho tabla rasa de esa intención; y, en definitiva, todo lo anterior, que es lo que hasta ahora conocemos, apunta en una dirección: coartar la libertad económica de las personas y de las empresas con el argumento de que el neoproteccionismo y la desglobalización traerán consigo más crecimiento, empleo y bienestar.

En estos instantes todo está por ver, pero lo que sí es ya más que evidente es cómo el desconcierto, la incertidumbre y la preocupación reinan en el escenario económico internacional. Nadie sabe a ciencia cierta cuáles van a ser las directrices de política económica de la nueva administración estadounidense, ni tan siquiera si las tiene o más bien estaremos expuestos a continuas, extravagantes y disparatadas ocurrencias. Por si lo anterior fuera poco, en estas horas tan cruciales la Unión Europea ni está, ni se la espera; a su ya crónica crisis existencial se le suma su pasividad ante lo que está ocurriendo a su alrededor, padece un sonambulismo preocupante, puesto que carece de

una estrategia definida para afrontar con garantías los retos que supone la salida de la UE de una economía del peso de la británica y el antieuropeísmo que desprende el nuevo Presidente de Estados Unidos. A lo cual habrá que sumar los problemas económicos que viene arrastrando en los últimos años: el bajo crecimiento, el agotamiento y la insuficiencia de los estímulos monetarios, el problema de la deuda, el retorno del fantasma griego, la dudosa salud de algunas entidades financieras, etc.

Así pues, no son pocos los indicios que apuntan a que 2016 ha sido un año bisagra, con él se cierra la puerta de una época y comienza otra que está por ver a dónde nos conducirá.

En esta atmósfera tan enrarecida se han desenvuelto con desigual fortuna las principales economías occidentales durante buena parte del pasado año.

En los próximos meses un buen número de editoriales y autores tratarán de explicarnos las razones, algunas comprensibles pero otras no tanto, por las cuales D. Trump ha alcanzado la Presidencia de la **primera potencia económica** del mundo. Una parte de la narrativa que ha desplegado en la campaña electoral consistía en pintar un cuadro catastrófico de la situación económica; ha dibujado un panorama apocalíptico: paro, deslocalización de empresas, empobrecimiento, etc.

INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS: ESTADOS UNIDOS					
	1995-2015	2013	2014	2015	2016
PIB. Tasa media del período	2,4	2,2	2,4	2,6	1,6
Demanda interna (aportación PIB)	2,6	1,9	2,6	1,7	1,7
Producción industrial. Tasa media del período	1,9	1,9	3,7	0,3	-0,9
Tasa de inflación	2,3	1,5	1,6	0,1	1,3
Tasa de paro	6,0	7,4	6,2	5,3	4,9
Empleo. Tasa media del período	0,9	1,0	1,7	1,7	1,8
Déficit público/PIB	-4,9	-5,6	-4,9	-4,2	-3,7
Deuda pública/PIB	74,8	104,7	104,8	105,2	108,2
Balanza Pagos: Cta. Cte. (% PIB)	-3,4	-2,3	-2,2	-2,2	-2,5

Fuente: OCDE, Eurostat, Banco de España y Funcas. Elaboración propia.

Sin embargo, y como suele ocurrir con los discursos demagógicos, los datos no corroboran esa visión tan negativa. Basta echar una ojeada a los datos del año 2016, el último de la era Obama, para desmentir la supuesta postración



de la economía estadounidense. En el pasado año la actividad económica se ha incrementado un 1,6 por 100, registro que es 1 punto inferior al habido en 2015, pero que viene a corroborar que, con altibajos, esta economía continúa por la senda de la recuperación y que, además, ha resistido con cierta solidez el desmontaje de los estímulos monetarios que desde hace años venía desarrollando la Reserva Federal, la última prueba de ello es la decisión tomada el pasado 15 de marzo de elevar el tipo de interés oficial del dinero un cuarto de punto, pasando del 0,75 al 1 por 100. Este pulso económico está siendo mantenido en su totalidad por la pujanza de la demanda interna, cuya aportación al crecimiento del PIB se cifra en 1,7 puntos porcentuales, dado que el sector exterior, que arroja un déficit por cuenta corriente del 2,5 por 100 en términos del PIB, sigue en su tradicional posición negativa. No obstante, lo más sorprendente, y que desmiente de plano todo el discurso populista, es que el mercado de trabajo estadounidense se halla en una situación cercana al pleno empleo: la tasa de paro al final del año 2016 es tan sólo del 4,9 por 100 y el empleo se ha expandido un 1,8 por 100; sin que por ello se haya visto afectada la estabilidad de precios, puesto que la tasa de inflación se ha situado en el 1,3 por 100. Si un país que se encuentra en esta situación laboral está al borde del precipicio, cómo habría que catalogar la de aquéllos cuya tasa de paro ronda el 20 por 100.

Los puntos débiles de la primera potencia no se hallan en la actividad, en los precios o en el mercado de trabajo; hay que buscarlos en el estado de las finanzas públicas, lo cual pone en entredicho las promesas del nuevo Presidente en cuanto al despliegue de un megalómano plan de infraestructuras. No será nada fácil encajar la propuesta de bajar los impuestos y a la vez incrementar el gasto público en una economía que soporta, con los datos de 2016 sobre la mesa, un déficit público del 3,7 por 100 del PIB y una deuda pública equivalente al 108,2 por 100 del PIB. Si no se tienen en cuenta estas restricciones presupuestarias, el desequilibrio de las cuentas públicas puede ser de tal calibre que frene la recuperación de la economía estadounidense.

Como es comprensible, en estos momentos el devenir de esta economía es una verdadera incógnita, pues todo parece indicar que la política económica venidera será muy diferente a la aplicada durante la etapa del Presidente Obama. Se esperan importantes cambios -¿o más bien ocurrencias?- en lo que respecta a las políticas fiscal, comercial, laboral, etc.; y debemos estar muy atentos a las más que probables tensiones que puedan producirse entre el nuevo Presidente y la Reserva Federal, siempre y cuando la estrategia monetaria de ésta no sea del gusto de aquél.

Otro año más la **economía japonesa** ha mostrado los síntomas de esa doble personalidad que tiene desde hace décadas. Lo que ocurre es que en 2016 nos ha ofrecido su perfil positivo y no el recesivo.

INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS: JAPÓN					
	1995-2015	2013	2014	2015	2016
PIB. Tasa media del período	0,8	1,5	-0,1	1,2	1
Demanda interna (aportación PIB)	0,7	1,8	-0,4	0,6	0,5
Producción industrial. Tasa media del período	0,2	-0,6	2,1	-1,2	-0,5
Tasa de inflación	0,1	0,4	2,7	0,8	-0,1
Tasa de paro	4,3	4,0	3,6	3,4	3,1
Empleo. Tasa media del período	-0,1	0,7	0,6	0,4	1,0
Déficit público/PIB	-6,2	-8,5	-5,4	-3,5	0,0
Deuda pública/PIB	179,1	243,2	249,1	248,0	250,4
Balanza Pagos: Cta. Cte. (% PIB)	2,6	0,7	0,6	3,2	3,9

Fuente: OCDE, Eurostat, Banco de España y Funcas. Elaboración propia.

Si comparamos lo ocurrido en 2016 con lo acontecido en 2014 y 2015, ciertamente sólo cabe valorar de manera positiva el año 2016. En el pasado ejercicio el ritmo de actividad se ha acelerado un 1 por 100, dato que a simple vista podría ser adjetivado como modesto, pero cuya calificación sube de grado si la cotejamos con la recesión de 2014 (-0,1 por 100) y está en sintonía con el incremento de 2015 (1,2 por 100). Como viene siendo costumbre en el caso nipón, este repunte de la actividad está protagonizado por el superávit del sector exterior (3,9 por 100 del PIB) y en menor medida por el aporte de una demanda interna muy constreñida por el envejecimiento de la población, por su alta tasa de ahorro y por la baja propensión al consumo. Así pues, un año más las exportaciones son las que mantienen a flote a la economía japonesa.

El resto de variables revelan algunos signos dignos de mención. Por un lado, por más que tanto la política monetaria como la fiscal se empeñan en lo contrario, persiste la amenaza deflacionista al descender los precios un 0,1 por 100. Por otro lado, teniendo en cuenta las peculiaridades de su marco de relaciones laborales, la tasa de paro, con respecto a la de 2105, se ha situado en la cota del 3,1 por 100, es decir, ha descendido 3 décimas. Y por último, pero no por ello es menos importante, las finanzas públicas muestran una luz y una sombra: en el primer caso, se ha logrado reducir a niveles mínimos el déficit público; y en el segundo, continúa a niveles estratosféricos la deuda pública (250,4 por 100 del PIB).

En lo que respecta a la **Eurozona**, 2016 ha sido un año gris desde el punto de vista económico; en el sentido de que más bien todo apunta a que se adentra en una etapa de estancamiento de duración incierta. Esta percepción se asienta más en factores de orden estructural que en consideraciones coyunturales, esto es, si introducimos en el esquema interpretativo fenómenos de tan profundo calado como el acelerado envejecimiento de la población, la cada vez menor incidencia de los avances tecnológicos en las ganancias de productividad, la desindustrialización, la pérdida de relevancia económica con respecto a Estados Unidos y China, etc.

INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS: EUROZONA					
	1995-2015	2013	2014	2015	2016
PIB. Tasa media del período	1,5	-0,5	1,3	2,0	1,7
Demanda interna (aportación PIB)	1,3	-0,9	0,9	1,8	1,9
Producción industrial. Tasa media del período	0,9	-0,7	0,8	2,3	1,4
Tasa de inflación	1,9	1,4	0,4	0,0	0,2
Tasa de paro	9,8	12,0	11,6	10,9	10,0
Empleo. Tasa media del período	0,7	-0,7	0,6	1,1	1,3
Déficit público/PIB	-3,1	-2,9	-2,4	-2,1	-1,7
Deuda pública/PIB	75,6	93,2	94,2	92,6	91,5
Balanza Pagos: Cta. Cte. (% PIB)	0,8	2,5	3,1	3,3	3,6

Fuente: OCDE, Eurostat, Banco de España y Funcas. Elaboración propia.

Los datos correspondientes al pasado año, 2016, desmienten que la tasa de crecimiento registrada en 2015 (2 por 100) era un indicio preclaro de una recuperación sólida como por algunos se proclamó en su momento. Aunque no suponga un desmentido rotundo, el registro de 2016 viene a moderar un poco ese optimismo, pues la actividad productiva ha descendido 3 décimas con respecto al ejercicio precedente, para situarse en el 1,7 por 100. ¿Cuánto habrá que esperar para que la tasa de crecimiento del PIB de la Eurozona supere con claridad la barrera del 2 por 100? A ciencia cierta se desconoce, pero mucho nos tememos que en las actuales circunstancias tardaremos en verlo.

El crecimiento económico de este grupo de países se ha cimentado tanto en las aportaciones de la demanda interna como del sector exterior. Con respecto a lo primero, apuntar que a ello ha contribuido la recuperación que se ha detectado en algunas economías tras años recesivos; y en referencia al segundo, señalar el efecto beneficioso que sobre las exportaciones ha tenido la

depreciación del euro, especialmente en la segunda mitad del año. En cualquier caso, el crecimiento registrado ha posibilitado que la tasa de paro de 2016 (10 por 100) haya sido inferior a la de 2015 (10,9 por 100), quedando en evidencia un año más la gran disparidad existente entre la Eurozona y Estados Unidos, dado que la tasa de paro de la primera duplica a la de la segunda.

En cuanto a los equilibrios fundamentales, la Eurozona no ha sufrido grandes oscilaciones en 2016. La tasa de inflación registrada (0,2 por 100) está muy alejada del nivel (2 por 100) en que el BCE marca la línea de la estabilidad de precios, si bien no por ello debemos dejar de resaltar que el dato del pasado año supone un cambio respecto al de 2015 (0,0 por 100); sólo el más inmediato futuro dictará sentencia respecto de si el repunte de los precios es coyuntural, debido al encarecimiento de los precios de la energía, o bien es un definitivo adiós a la amenaza deflacionista. Si se confirmase lo segundo, cabe esperar que a no mucho tardar el BCE modifique o gradúe su política monetaria expansiva, más aún si tenemos en cuenta la subida de tipos decidida por la Reserva Federal el 15 de marzo. Asimismo, desde la perspectiva del conjunto de la Eurozona, la información relativa al estado de las finanzas públicas en 2016 está dentro de unos parámetros normales, atendiendo a las circunstancias en las que nos hemos desenvuelto en los últimos tiempos: el déficit público se cifra en el 1,7 por 100 del PIB, claramente por debajo de la cota del 3 por 100, y la deuda pública se sitúa en el nivel preocupante, pero no alarmante por ahora, del 91,5 por 100 del PIB.

Como en otros casos, las perspectivas referidas a la Eurozona son inciertas, en el sentido de que a los nubarrones que se ciernen sobre la economía mundial hay que sumarles los frentes abiertos en su interior: el bajo crecimiento, el peligro del populismo en próximas citas electorales, el enésimo drama griego, etc. A lo anterior hay que sumar una nueva incógnita: ¿Qué hará el BCE ante la elevación de tipos acordada por la Reserva Federal el pasado mes de marzo?

Tal vez la **economía alemana**, junto con la china y la japonesa, sea una de las que se pueda ver más negativamente afectada por un cambio brusco en el orden económico mundial vigente hasta hace poco tiempo. Teniendo en cuenta que estamos hablando de la segunda potencia exportadora del mundo, no hace falta ser un gran experto para percibir que la economía germana puede ver mermada su potencial si el mundo vira del librecambio al proteccionismo, y de la globalización al nacionalismo económico y comercial. Si se confirmase esta deriva, a Alemania sólo le quedaría una estrategia: apostar decididamente por el proyecto europeo para así compensar las pérdidas de comercio en los

mercados mundiales con las ganancias comerciales en la Unión europea, esto es, se produciría un efecto de desviación de comercio.

INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS: ALEMANIA					
	1995-2015	2013	2014	2015	2016
PIB. Tasa media del período	1,4	0,1	1,6	1,7	1,8
Demanda interna (aportación PIB)	1,0	0,7	1,2	2,0	2,1
Producción industrial. Tasa media del período	1,7	0,1	1,3	0,8	0,9
Tasa de inflación	1,4	1,6	0,8	0,1	0,4
Tasa de paro	7,9	5,2	5,0	4,6	4,2
Empleo. Tasa media del período	0,6	0,6	0,5	0,9	1
Déficit público/PIB	-2,2	0,1	0,7	0,7	0,6
Deuda pública/PIB	66,2	77,1	74,7	71,2	68,2
Balanza Pagos: Cta. Cte. (% PIB)	3,4	6,9	7,6	8,5	8,7

Fuente: OCDE, Eurostat, Banco de España y Funcas. Elaboración propia.

Al menos hasta 2016 la primera economía europea ha continuado dando signos más que evidentes de una buena salud. La actividad productiva se ha acelerado a un ritmo del 1,8 por 100, tan sólo una décima por encima de la tasa de 2015. En dos pilares se asienta la fortaleza germana: la solidez de la demanda interna, cuya aportación al crecimiento se cuantifica en 2,1 puntos porcentuales, y la robustez de su capacidad exportadora, como muestra la cuantía del superávit por cuenta corriente: 8,7 por 100 con respecto al PIB.

A lo anterior hay que sumar un cuadro de situación muy positivo. Primero, la tasa de paro con respecto a la de 2015 ha descendido 4 décimas, para situarse en el 4,2 por 100, o sea, se halla en una situación de pleno empleo, equiparándose a los casos japonés y estadounidense. Segundo, la estabilidad de precios no se ha visto perturbada por la pujanza de la demanda interna, al situarse la tasa de inflación muy por debajo del nivel de referencia marcado como infranqueable por el BCE (2 por 100): 0,4 por 100. Y tercero, el círculo virtuoso se cierra con unas finanzas públicas saneadas: un superávit público equivalente al 0,6 por 100 del PIB y una deuda pública a la baja, en tanto que ha pasado de un nivel del 77,1 por 100 del PIB en 2013 al 68,2 por 100 en 2016.

Teniendo en cuenta el peso de la economía alemana en el conjunto europeo, su futuro es nuestro futuro. Y por los factores y los temores apuntados puede que Alemania opte, una vez encauzado el proceso de salida del Reino Unido, por

relanzar y afianzar una Europa más unida en los terrenos económico, comercial, monetario, financiero y político; o, como últimamente parece, decantarse por una UE a varias velocidades, aunque llamarle a esto una Unión es un tanto atrevido.

La **economía francesa** es un ejemplo de estancamiento. Su aparato productivo y sus mercados tanto de productos como factoriales no han reaccionado a los tímidos programas de reformas estructurales que han intentado con desigual fortuna distintos gobiernos.

INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS: FRANCIA					
	1995-2015	2013	2014	2015	2016
PIB. Tasa media del período	1,6	0,3	0,2	1,3	1,1
Demanda interna (aportación PIB)	1,7	0,2	0,7	2,0	2,0
Producción industrial. Tasa media del período	-0,1	-0,5	-1,0	1,6	0,4
Tasa de inflación	1,6	1,0	0,6	0,1	0,3
Tasa de paro	9,3	10,3	10,2	10,4	10,0
Empleo. Tasa media del período	0,8	-0,8	-0,3	0,4	0,7
Déficit público/PIB	-3,6	-4,1	-4,0	-3,5	-3,3
Deuda pública/PIB	70,9	92,3	95,0	96,2	96,4
Balanza Pagos: Cta. Cte. (% PIB)	-0,2	-2,0	-1,7	-2,0	-2,3

Fuente: OCDE, Eurostat, Banco de España y Funcas. Elaboración propia.

Sus constantes económicas no dan muestras de una gran vitalidad, apreciándose un notable contraste entre el estado de forma de la economía germana y la gala. Su tasa de crecimiento en 2016 ha sido del 1,1 por 100, lo que supone dos décimas menos que la correspondiente a 2015; en este incremento ha sido decisiva la contribución de la demanda interna (2 puntos porcentuales) mientras que el sector exterior ha constituido una rémora. En consonancia con la mediocridad general se encuentra el resto de registros básicos. De una parte, a pesar de las presiones ejercidas sobre los precios por la demanda interna y el encarecimiento de la energía, la tasa de inflación está muy lejos del nivel del 2 por 100, en concreto ha sido del 0,3 por 100. De otra parte, la tasa de paro permanece elevada (10 por 100), en comparación con la alemana por ejemplo, aunque en 2016 se ha reducido 4 décimas con respecto a la de 2015. Y por último, las cuentas públicas no están por debajo de los límites máximos de referencia: el déficit público es del 3,3 por 100 del PIB y la deuda pública ha alcanzado la cota del 96,4 por 100 del PIB.

Sin embargo, como es de sobra conocido, en los próximos meses es probable que Francia sea motivo de preocupación a nivel mundial por las incertidumbres y preocupaciones existentes en torno al desenlace de las próximas elecciones presidenciales, ante el temor de que el resultado de las mismas sea un calco de las celebradas a finales del pasado año en los Estados Unidos.

La **economía italiana**, a pesar de la inestabilidad política creada tras la dimisión del primer ministro y de los insistentes rumores acerca del verdadero estado de algunas entidades financieras, en términos generales ha tenido un mejor comportamiento en 2016 que en 2015.

INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS: ITALIA					
	1995-2015	2013	2014	2015	2016
PIB. Tasa media del período	0,6	-1,9	-0,4	0,7	1
Demanda interna (aportación PIB)	0,6	-2,9	-0,6	1,0	1,1
Producción industrial. Tasa media del período	-0,4	-3,1	-0,5	1,1	2,0
Tasa de inflación	2,3	1,3	0,2	0,1	-0,1
Tasa de paro	9,5	12,2	12,7	11,9	11,7
Empleo. Tasa media del período	0,5	-1,5	0,4	0,8	1,3
Déficit público/PIB	-3,5	-2,9	-3,0	-2,6	-2,3
Deuda pública/PIB	111,8	128,5	132,1	132,3	132,8
Balanza Pagos: Cta. Cte. (% PIB)	-0,1	0,9	2,0	1,6	2,7
Fuente: OCDE, Eurostat, Banco de España y Funcas. Elaboración propia.					

Si hacemos un contrapunteo entre un año y otro podemos constatar las diferencias. En primer lugar, el pulso económico se ha acelerado; mientras que en 2015 el PIB se incrementó un 0,7 por 100, en 2016 dicha variable se ha expandido un 1 por 100, alejándose del precipicio de una nueva recesión. Esta modesta recuperación ha tenido tres protagonistas: la demanda interna, el sector exterior y la producción industrial. En segundo lugar, continúa esta economía más cerca del límite que marca la deflación que del máximo fijado por el BCE, en cuanto que la tasa de inflación de 2016 se ha fijado en el -0,1 por 100. En tercer lugar, al crecer el empleo un 1,3 por 100, la tasa de paro ha descendido tan sólo 2 décimas debido al incremento de la población activa, situándose en el 11,7 por 100. Y en cuarto lugar, las cuentas públicas muestran claroscuros; el déficit público se halla por debajo del límite máximo permitido (3 por 100 del PIB): 2,3 por 100 del PIB; pero la deuda pública se ha instalado en unos niveles preocupantes desde hace años, de manera que en 2016 se ha elevado hasta el 132,8 por 100 del PIB.

La **economía británica** ha sido uno de los focos de atención mundial a lo largo de 2016 puesto que, como es de sobra conocido, democráticamente ha decidido abandonar la Unión Europea. Un hecho histórico de esta envergadura, al cual prestamos atención en el anterior número de este Boletín, constituye un foco de incertidumbre y preocupación, porque es un fenómeno desconocido hasta ahora, al ser la primera vez que un país miembro de la UE decide abandonarla; es por ello que en este tema abundan las suposiciones y escasean las certezas.

Desde la óptica económica, es un caso similar al estadounidense. El estado de la economía británica no avala una decisión como la adoptada en la consulta popular celebrada a mediados de 2016. El nivel y el comportamiento de las principales variables económicas no tienen el suficiente valor explicativo de un acontecimiento tan inesperado y sorprendente.

INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS: REINO UNIDO					
	1995-2015	2013	2014	2015	2016
PIB. Tasa media del período	2,1	1,7	2,9	2,2	1,8
Demanda interna (aportación PIB)	2,2	1,9	3,6	2,1	2,2
Producción industrial. Tasa media del período	-0,2	-0,6	1,7	1,3	1,2
Tasa de inflación	2,1	2,6	1,5	0,0	0,7
Tasa de paro	6,3	7,5	6,1	5,3	4,9
Empleo. Tasa media del período	1,0	1,2	2,3	1,8	1,4
Déficit público/PIB	-3,9	-5,7	-5,7	-4,3	-3,4
Deuda pública/PIB	54,2	87,3	88,2	89,0	88,6
Balanza Pagos: Cta. Cte. (% PIB)	-2,3	-4,5	-5,1	-4,3	0,0

Fuente: OCDE, Eurostat, Banco de España y Funcas. Elaboración propia.

Porque de sorprendente cabe calificar esa toma de posición cuando estamos hablando de una economía que en 2016 ha crecido un 1,8 por 100; que la contribución de su demanda interna se ha incrementado hasta el 2,2 por 100; que la producción industrial se ha expandido un 1,2 por 100; que la tasa de inflación es del 0,7 por 100; que la tasa de paro es de tan sólo un 4,9 por 100; y que las cuentas públicas se hallan bajo control: el déficit público representa el 3,4 por 100 del PIB y la deuda alcanza el 88,6 por 100 del PIB. A todo lo anterior habría que añadir que se encontraba en una situación más cómoda que otras economías de la UE, pues sabido es que no forma parte de la Eurozona; lo cual le permite unos mayores grados de libertad a su política económica que la que tienen otros países cuya moneda es el euro.



Solamente la utilización torticera, falsa y demagógica de fenómenos como la emigración, la globalización o las desigualdades, en combinación con el resurgir del populismo y del autoritarismo, así como la desafección hacia las élites políticas, pueden explicar lo que ha ocurrido contra todo pronóstico.

Como el lector bien puede entender, sería una temeridad por nuestra parte adentrarnos en las tierras pantanosas de las perspectivas de futuro. Si en circunstancias normales ya es complicado otear el porvenir, cuanto más en las actuales circunstancias, caracterizadas por el más absoluto de los desconciertos. Está muy extendida la opinión de que pocas cosas serán como antes y que más bien asistiremos a cambios impensables hasta hace escasos meses. Y, además, si 2016 pasará a la historia como el año del Brexit y del triunfo electoral de D. Trump; mucho nos tememos que 2017 es probable que nos depare más de una sorpresa, cuando pronto deben celebrarse elecciones en Francia y Alemania. Visto lo visto en 2016: ¿Alguien se atreve a hacer pronósticos para 2017?

# ECONOMÍA ESPAÑOLA

---



## **ECONOMÍA ESPAÑOLA**

Tomando como punto de referencia las incertidumbres existentes en el contexto internacional en el que se desenvuelve la economía española, no sería de extrañar que 2016 fuese el último en el que su ritmo de actividad alcance e incluso rebase la cota del 3 por 100. Desde que en 2014 se remontasen los años más duros de la crisis económica, el pulso productivo ha ido de menos a más hasta que en 2015 y 2016 se ha alcanzado una tasa de crecimiento que es más propia del pasado: 3,2 por 100.

A esta revitalización de los últimos años han contribuido un conjunto de factores externos favorables que, junto con una serie de condicionantes internos, han propiciado esta sustancial mejora de la coyuntura económica, después de un ciclo recesivo cuya secuela más evidente y negativa ha sido una fuerte destrucción de empleo y una subida sin precedentes del paro tanto en términos absolutos como relativos. En una situación tan delicada únicamente pueden ser bienvenidos acontecimientos como los siguientes: el desplome, que no descenso, del precio del barril de petróleo y, sobre todo, el cambio que en su momento se produjo en la estrategia monetaria del Banco Central Europeo tras la llegada a su Presidencia de Mario Draghi, a partir de ese momento se aparcó una inexplicable obsesión por un problema inexistente –la inflación- y, aunque tarde, se optó por una potente y decidida expansión monetaria en dos frentes: reducción drástica del tipo de interés oficial del dinero e inyección monetaria mediante la compra de determinado activos financieros.

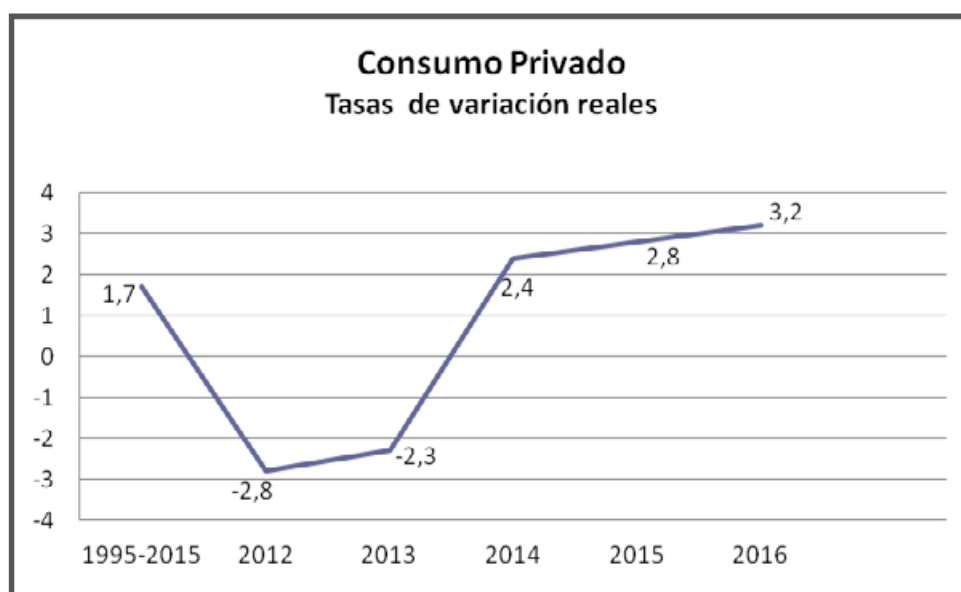
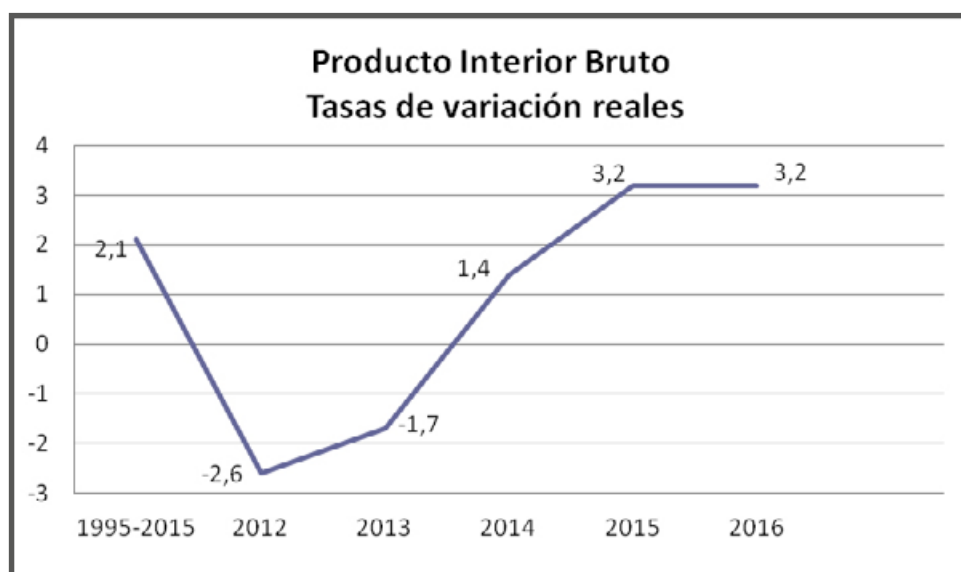
Ambos factores externos facilitaron el restablecimiento de las constantes vitales de nuestra economía, muy dañada por las profundas heridas causadas por el estallido de la burbuja inmobiliaria, la obstrucción de los circuitos crediticios y la drástica subida de la prima de riesgo. Estos vientos a favor, en combinación con una severa devaluación interna, son los que han permitido que la economía española saliese de la recesión y en no mucho tiempo, entre 2014 y 2016, alcanzase una velocidad de crucero. Pero los vientos económicos

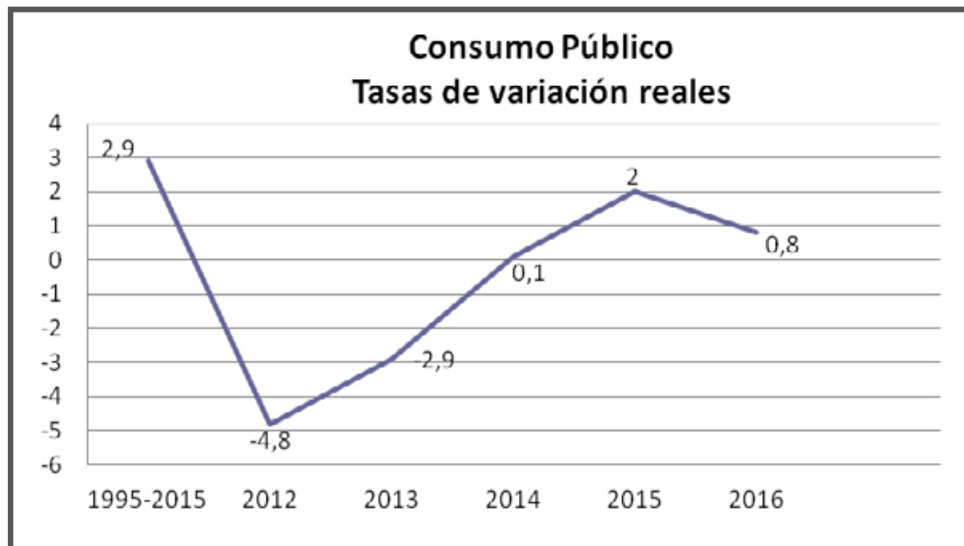
son cambiantes; y en el último tramo del pasado año el precio del petróleo ha comenzado a escalar y más pronto que tarde la autoridad monetaria europea irá desmontando el andamiaje monetario que lleva sosteniendo a la Eurozona en los últimos años; de lo contrario se abriría una brecha muy preocupante para la economía mundial entre las diferentes estrategias monetarias del BCE y la Reserva Federal. La duración de los apoyos monetarios va a depender de si la estabilidad de precios se ve amenazada por el encarecimiento detectado en los meses recientes en los productos energéticos. Si el repunte de las tasas de inflación en algunos países del euro fuese coyuntural, y por tanto pasajero, la estrategia monetaria se irá dosificando a lo largo de un período prudencial, pero en el caso que aparezcan señales que avisen de tensiones inflacionistas las presiones alemanas sobre el BCE obligarán a éste a modificar su esquema de control monetario.

Si sumamos los nubarrones que se ciernen sobre el escenario económico internacional, tras el Brexit y las proclamas proteccionistas de la administración estadounidense, la subida del precio de los productos energéticos, y la disminución de la intensidad expansiva de la política monetaria; el resultado es que las cañas se pueden tornar en lanzas para la economía española. Si así fuese surge un interrogante: ¿Sería capaz por sí sola la economía española, sin ayuda de estimulantes, de mantener el ritmo de crecimiento, y por tanto también la creación de empleo, de los dos últimos años?

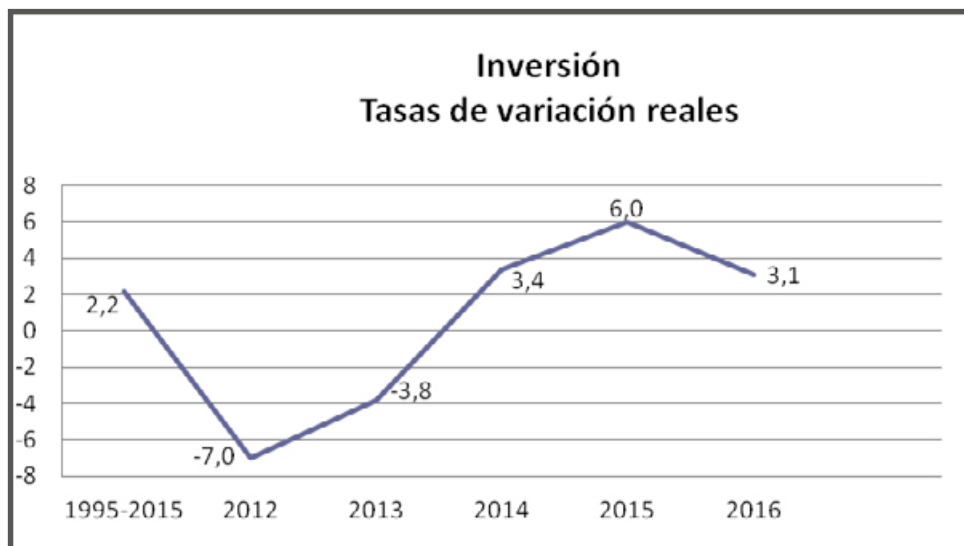
Lo que ocurrirá en el futuro lo desconocemos, pero lo cierto es que en 2016 nuestra economía ha seguido dando muestras inequívocas de que su recuperación continúa por buen camino. La intensidad y la dirección del crecimiento registrado en 2016 han seguido el mismo patrón que en 2015. El pasado año el PIB se ha incrementado a la misma tasa que en el anterior: 3,2 por 100. A este buen resultado han contribuido, en distinto grado, tanto factores que operan por el lado de la demanda como aquellos cuya aportación procede del flanco de la oferta. En el primer caso, de los 3,2 puntos, en concreto 2,8 pp los ha aportado la demanda interna y el resto (0,4 pp) son debidos al excelente comportamiento del sector exterior. En relación a la demanda interna, sus diferentes componentes han seguido las siguientes trayectorias: el gasto en consumo final de los hogares mantiene un notable ritmo, apoyado en la creación de empleo y en una mejora de la confianza de los consumidores en el futuro, como queda corroborado por la tasa de aumento que ha logrado: 3,2 por 100, cuando en 2015 fue del 2,8 por 100; el gasto en consumo final de las AA.PP. ha moderado la tendencia expansiva reflejándose ello en un aumento del 0,8

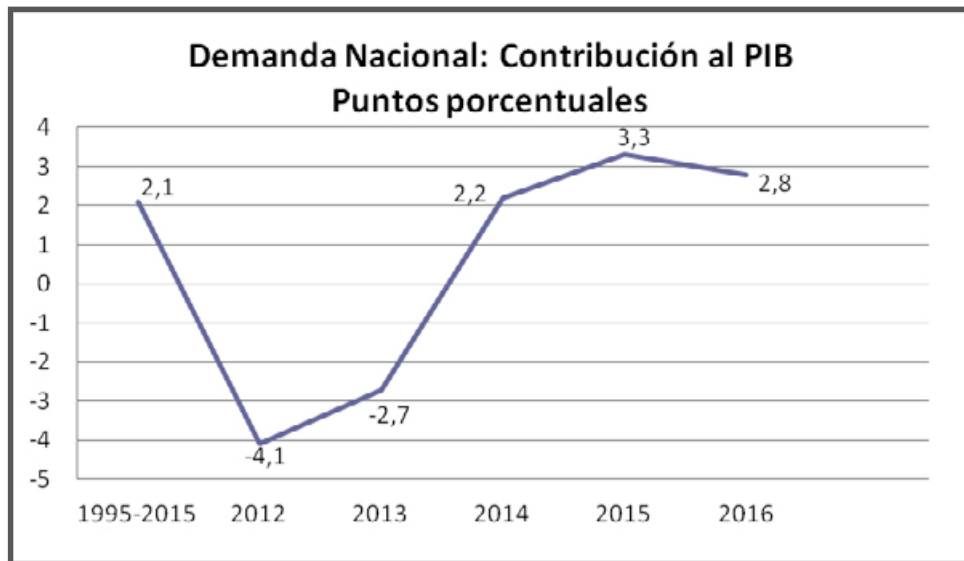
por 100, lejos del 2 por 100 de 2015, recordemos al respecto que buena parte del año 2016 el Gobierno estaba en funciones, con lo que ello supone a la hora de ejecutar las partidas de gasto; y, por último, la inversión, en comparación con lo ocurrido en el año precedente, se ha desacelerado a lo largo de 2016, de manera que ha crecido un 3,1 por 100 mientras que en 2015 dicha tasa fue del 6 por 100; es probable que la incertidumbre política reinante, hasta tanto en cuanto hubiese un Gobierno con plenos poderes, afectase negativamente a esta importante variable.



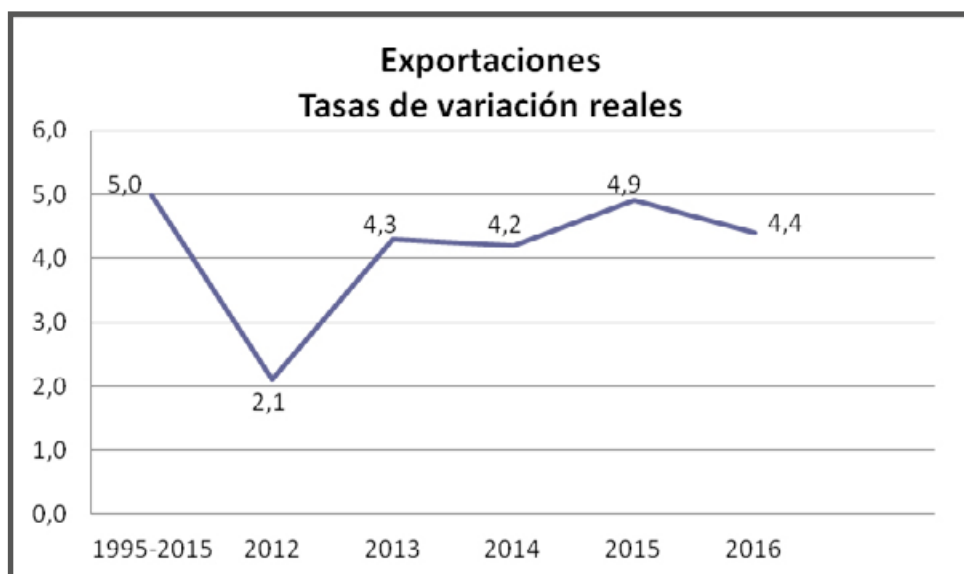


En suma, y desde la perspectiva de la demanda, se aprecia un reparto de papeles desigual entre sus componentes, prosiguiendo el protagonismo del consumo privado y detectándose un cierto agotamiento, esperemos que pasajero, en la inversión. Sin embargo, tal vez el hecho más reseñable sea el papel impulsor que en estos momentos está jugando el sector exterior, máxime si tenemos en cuenta que tradicionalmente éste casi siempre ha supuesto un freno para nuestro crecimiento.

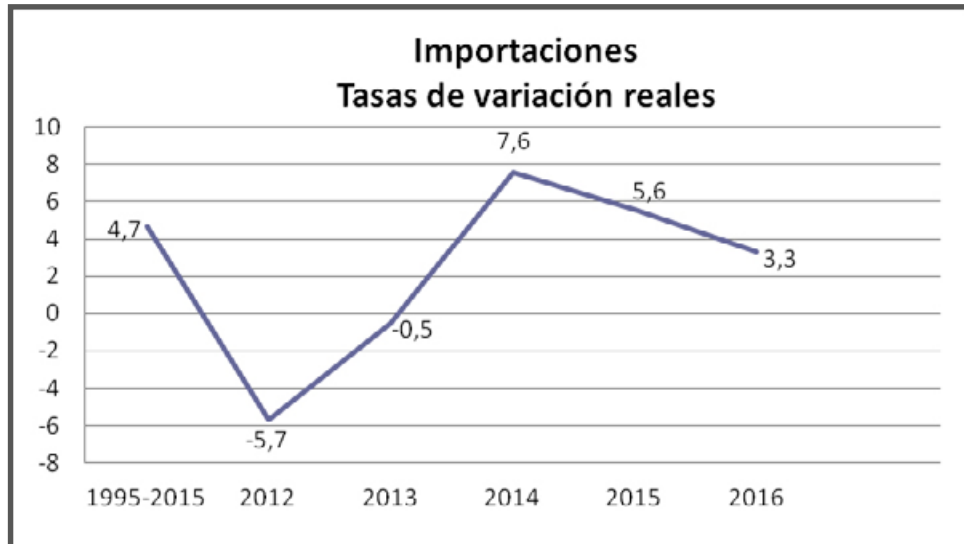




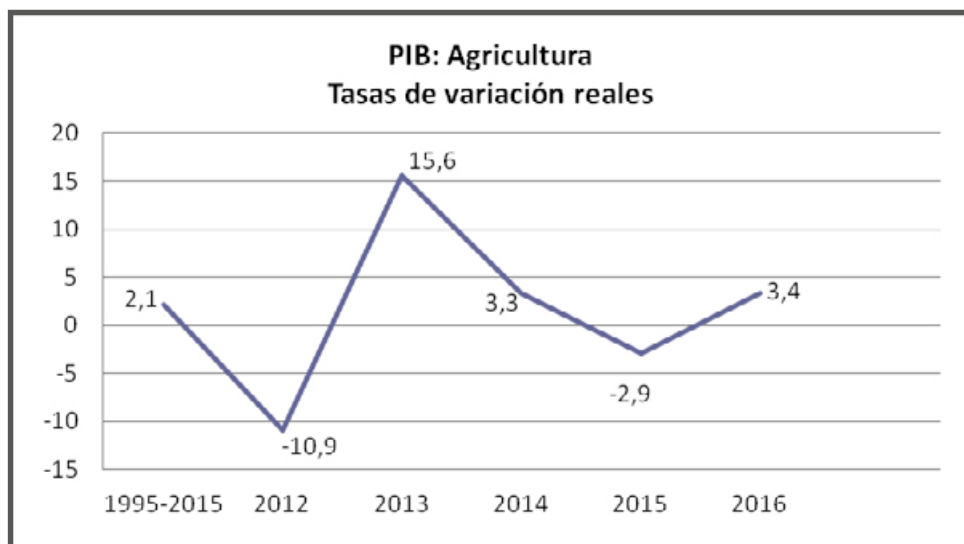
Muy probablemente la fuerte devaluación interna, además de otros factores, ha abaratado el salario por hora trabajada, de forma tal que las empresas exportadoras españolas han visto cómo se ha incrementado la competitividad precio. Ello ha hecho posible que, atendiendo a la información de la balanza comercial facilitada recientemente por la Secretaría de Estado de Comercio, se hayan registrado cifras récords en nuestro comercio exterior de mercancías. Al respecto, veamos algunos botones de muestra. Primero, en 2016 el déficit comercial se ha cifrado en 18.754 millones de euros, es decir, un 22,4 por 100 inferior al de 2015. Segundo, las exportaciones de mercancías han alcanzado un nivel histórico al cuantificarse en 254.530 millones de euros, lo que supone un aumento del 1,7 por 100 respecto al año 2015 y, en paralelo, las importaciones han retrocedido un 0,4 por 100, hasta los 273.284 millones de euros. Y tercero,



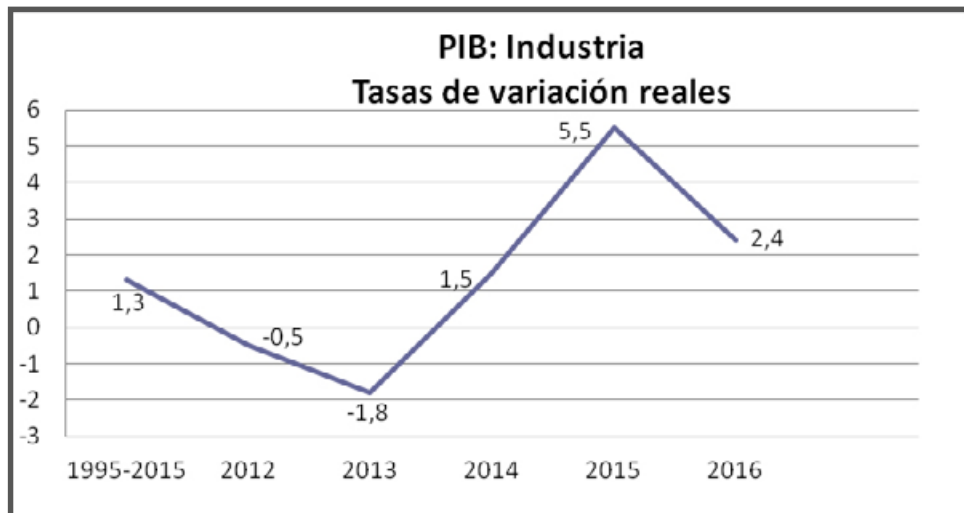
y muy importante, con este comportamiento de la balanza comercial es más que previsible que la balanza por cuenta corriente registre por segundo año consecutivo un superávit en torno al 2 por 100 del PIB.



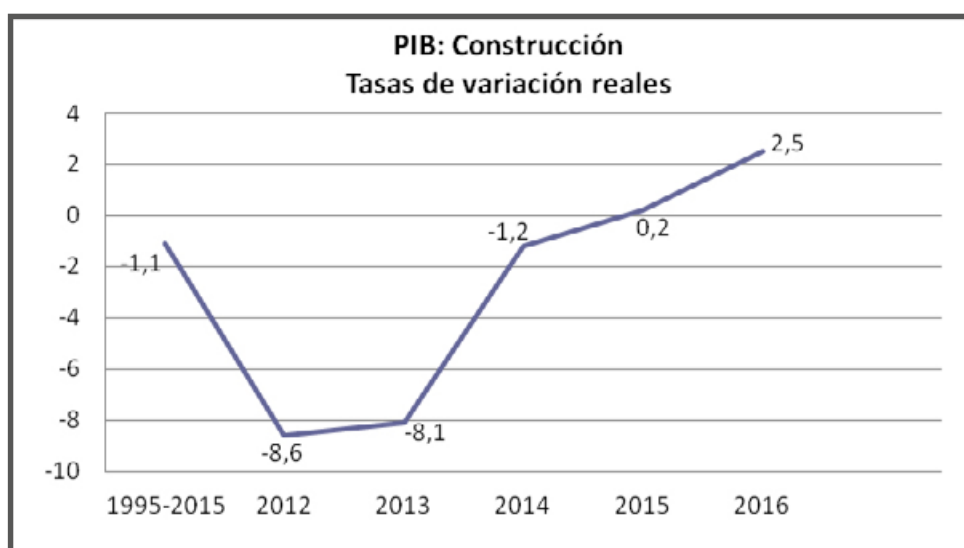
Si observamos el crecimiento experimentado en 2016 desde la óptica de la oferta, apreciamos que, en desigual medida, todos los sectores de actividad han contribuido positivamente. Por primera vez en los últimos años, los distintos sectores han remado en la misma dirección y ninguno ha representado un obstáculo para que continúe un año más la recuperación de la economía española. Por un lado, la agricultura, al contrario de lo que ocurrió en 2015, ha visto cómo su actividad productiva se ha incrementado un 3,4 por 100. Por otro lado, la industria, que en 2015 creció un 5,5 por 100, tan sólo se ha expandido un 2,4

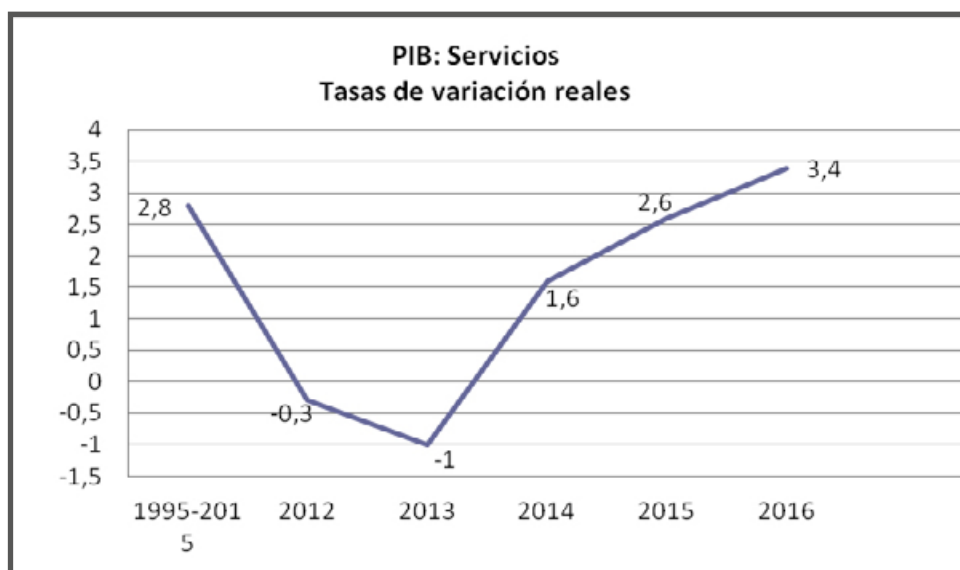






por 100 por la conjunción de distintos factores: el esfuerzo inversor, las ganancias de competitividad y el avance del consumo. Seguidamente, la construcción, una vez superado el duro y prolongado ajuste de los últimos años, está volviendo a recuperar un ritmo normal de crecimiento (2,5 por 100), si bien este renacimiento del sector está siendo muy selectivo en cuanto a actividades (rehabilitación, reformas) y a zonas geográficas (centros de determinadas capitales). Y por último, al crecer un 3,4 por 100, los servicios un año más son la piedra angular en la que descansa la revitalización de la economía española; en este caso son dos actividades las que llevan la voz cantante: el turismo, la auténtica locomotora de nuestra economía en los últimos años, y el comercio, consecuencia de la mejoría detectada en el empleo y de las mejores perspectivas de las familias respecto al futuro.

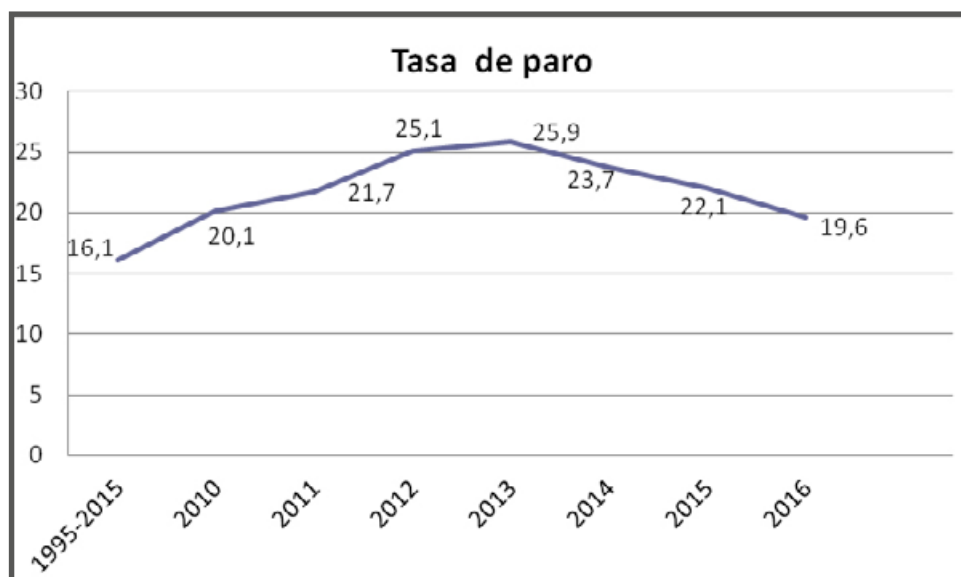




Siempre y cuando la economía española crezca a unas tasas como las de los dos últimos ejercicios, el mercado de trabajo se beneficiará doblemente: al incrementarse el empleo y al reducirse el paro. Y, como no podía ser de otra forma, así ha ocurrido en 2016. Desde un punto de vista general, el balance del mercado de trabajo en 2016 arroja un resultado positivo.

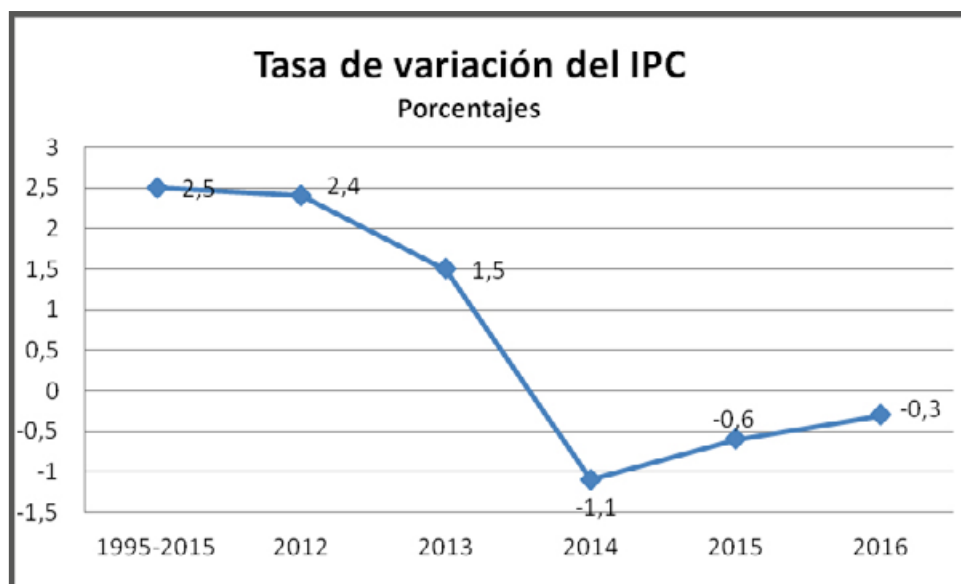
<b>MERCADO DE TRABAJO: BALANCE DE 2016</b>				
Miles de personas, puntos porcentuales y porcentajes				
	<b>IV T 2015</b>	<b>IV T 2016</b>	<b>Variación absoluta</b>	<b>Tasa de variación</b>
<b>ACTIVOS</b>	22873,7	22745,9	-127,8	-0,56
<b>Ocupados</b>	18094,2	18508,1	413,9	2,29
<b>Parados</b>	4779,5	4237,8	-541,7	-11,33
<b>Tasa de paro</b>	20,9	18,74	-2,16	-10,33
<b>OCUPADOS</b>	18094,2	18508,1	413,9	2,29
<b>Tiempo completo</b>	15250,5	15675,1	424,6	2,78
<b>Tiempo parcial</b>	2843,7	2833	-10,7	-0,38
<b>No asalariados</b>	3101,2	3122,7	21,5	0,69
<b>Asalariados</b>	14988,8	15385,4	396,6	2,65
<b>Contrato indefinido</b>	11142,6	11312,5	169,9	1,52
<b>Contrato temporal</b>	3846,2	4072,9	226,7	5,89
Fuente: INE. Encuesta de Población Activa. Elaboración propia				

Si comparamos los cuartos trimestres de 2015 y 2016 destacan los siguientes puntos de interés. En primer lugar, el paro ha descendido en 541.700 personas, pasando de 4.779.500 personas desempleadas a finales de 2015 a 4.237.800 personas al concluir 2016; esta reducción del número de parados en combinación con el descenso de la población activa en 127.800 personas ha provocado una disminución de 2,16 puntos de la tasa de paro, lo que nos ha permitido después de muchos años situar la tasa de paro por debajo del 20 por 100, en concreto el 18,74 por 100. En segundo lugar, es conveniente no lanzar las campanas al vuelo en este tema, dado que un 23,5 por 100 de la reducción del paro es consecuencia del descenso de la población activa y el restante 76,5 por 100 sí es debido al incremento de la ocupación. Y en tercer lugar, centrándonos en el empleo, subrayar que al finalizar 2016 había en nuestro país 413.900 personas

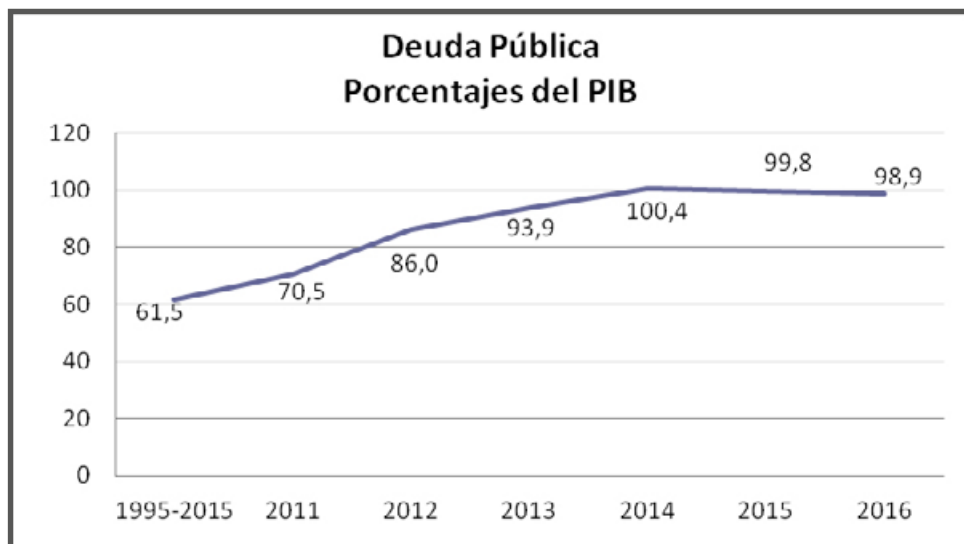
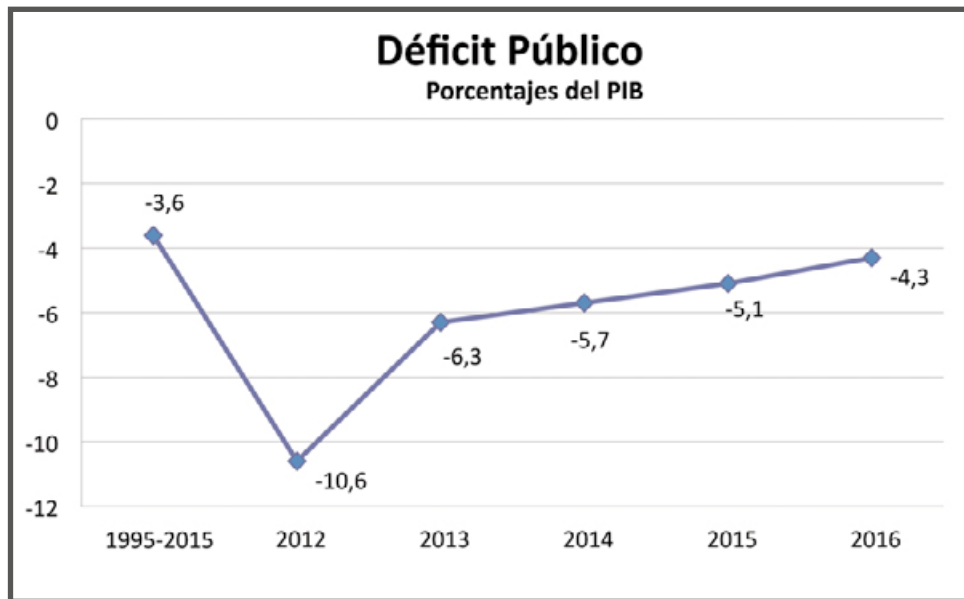


más trabajando que en 2015; ahora bien, igual que constatamos que prosigue la creación de empleo, no es menos cierto que persiste también la precariedad, puesto que del total de los 396.600 nuevos asalariados habidos en 2016, un 57,1 por 100 han suscrito un contrato temporal y el restante 42,9 por 100 un contrato indefinido. Es innegable que dentro del contexto europeo somos uno de los países donde más crece el empleo, pero no se puede ocultar que asimismo es uno de los que tiene los mayores niveles de temporalidad y, en consecuencia, de precariedad laboral. Los datos del mercado laboral correspondientes a 2016 mueven al optimismo, *ma non troppo*, seamos prudentes.

Hasta aquí la lectura económica del 2016 es agradable a grandes rasgos. Sin embargo, en este repaso de lo ocurrido en nuestra economía en el pasado año, no queremos dejar de llamar la atención sobre dos problemas preocupantes, según transcurran los acontecimientos en los próximos meses.



Si bien la mayor parte del año no ha sido motivo de preocupación, dado que tanto en 2014 como en 2015 estuvimos muy cerca de la deflación, en los últimos meses de 2016, no así en el conjunto del año, y en los primeros de 2017 se ha registrado un notable repunte en el IPC (3 por 100 en tasa interanual). Según la interpretación oficial está identificado su doble origen: el encarecimiento de la energía y de las verduras; y, a continuación, se nos tranquiliza afirmando que se trata de una tensión inflacionaria pasajera y que más pronto que tarde las aguas de los precios volverán a su cauce. Sin negar lo anterior, pues no deja de ser una previsión y, como todas, sólo el tiempo determinará su veracidad, es sumamente preocupante este cambio de tendencia porque las rentas se hallan indefensas ante la inflación. La amenaza de una notable e irreparable pérdida de poder adquisitivo no es una cuestión menor, pues sus consecuencias sociales serían muy importantes. Piénsese que, se diga lo que se diga, tanto los salarios como las pensiones, están prácticamente congelados, en el mejor de los casos; mientras los precios han estado más cerca de la deflación que de la inflación ello no ha sido preocupante, pero si se confirmase en los próximos meses la tendencia alcista de los precios el daño social sería muy considerable.



Y por último, subrayar con rotulador en rojo el estado de nuestras cuentas públicas. En esta cuestión el motivo de alarma, que también, no es tanto que en 2016 volveremos a incumplir por enésima vez nuestros compromisos con las instancias europeas al cerrar el año con un déficit público del 4,3 por 100 del PIB, como la preocupante deriva que están tomando el volumen de la deuda pública y la situación financiera de la Seguridad Social, o sea, el sistema público de pensiones<sup>2</sup>. Y para más inri, ambos temas están íntimamente ligados, o mejor dicho, los ha unido el Gobierno al anunciar que en 2017 se harán emisiones de deuda pública con el fin de cubrir el déficit de la Seguridad Social.

<sup>2</sup> Sobre este importante tema recomendamos la lectura del siguiente documento:  
- P. Hernández; J.F. Jimeno; y R. Ramos (2017): El sistema público de pensiones en España: situación actual, retos y alternativas de reforma. Banco de España, Documentos Ocasionales 1701.

Según la información facilitada y publicada por el Banco de España el pasado 17 de febrero (*Financiación Bruta de las Administraciones Públicas*), la deuda pública entre diciembre de 2015 y 2016 se ha incrementado en 32.438 millones de euros, pasando de 1.073.189 millones de euros a 1.105.627; bien es cierto que las instancias oficiales ponen el acento en que en términos de PIB la deuda ha bajado ligeramente, puesto que el PIB ha crecido más que la deuda. Lo que es incontestable es que la deuda pública se ha incrementado en la cantidad anteriormente mencionada y eso supondrá un mayor servicio de la deuda. Esta deriva se puede ver agravada al recurrirse a las emisiones de deuda para compensar el déficit de la Seguridad Social, lo que es como poco criticable. La principal objeción, ni mucho menos la única, es que esa solución no es la solución. Expliquémonos. A esa medida no cabría hacerle ningún reparo si los apuros financieros de la Seguridad Social fuesen coyunturales, pero es que a todas luces son estructurales, o es que acaso vamos a estar emitiendo deuda por este motivo año tras año. Si así fuese ligaríamos dos problemas de primera magnitud: la sostenibilidad del sistema de pensiones y el volumen billonario de la deuda pública. Esta actuación sólo cabe entenderla, aunque no se diga, como una fórmula para ganar tiempo mientras que se reforma el sistema.

El problema de fondo es el siguiente: el pago mensual de las pensiones, en enero de este año 2017 ha habido que atender al pago de 9.465.328 de pensiones por un importe medio de 914 euros, porque no se olvide que hay que abonarlas cada mes, depende de las cotizaciones de las personas que están trabajando en cada momento, no sólo del número de cotizantes sino también de la cuantía de las bases de cotización. Lo que ocurre desde hace unos años es que las bases de cotización, y en ello mucho tiene que ver la devaluación salarial y la precariedad laboral, no son suficientes ni guardan la relación debida con el número de pensionistas ni con la cuantía de las pensiones. Es a todas luces imposible que con el tipo de empleo que se está creando se pueda atender, como hasta hace unos años, el pago de las pensiones con las cotizaciones. Por ejemplo, ¿cuántos contratos temporales serían necesarios para atender una pensión máxima en los actuales momentos? Así pues, nos encontramos con que cada vez hay más pensionistas que tienen derecho a percibir una pensión elevada, que no tiene por qué ser la máxima, pero en paralelo abundan los contratos laborales cuyas bases de cotización son muy bajas. El binomio pensiones altas-bases estrechas, aparte del envejecimiento de la población y la escasa calidad del empleo que se genera, es lo que está detrás del déficit estructural de la Seguridad Social.

Si, para concluir, combinamos el moderado optimismo por la situación macroeconómica junto con la preocupación por los problemas de fondo; la primera actitud prevalecerá sobre la segunda siempre y cuando, por un lado, persistan los aires de cola exteriores (precio del petróleo y estímulos monetarios del BCE) que sostienen la velocidad de nuestro crecimiento económico y, por otro lado, la expectativa reinante con respecto al rumbo que pueda tomar la economía mundial no concluya en una vuelta a prácticas claras o encubiertas de corte proteccionista que desaten guerras comerciales y/o de divisas. Ahora bien, si tanto por factores económicos como políticos el escenario internacional se ensombreciese, contrayéndose la actividad y el comercio a nivel mundial, un patrón de crecimiento como el español, apoyado fundamentalmente en el turismo, se vería afectado y no tendría el suficiente potencial para por sí solo sostener unos ritmos de actividad del tenor de los dos últimos años. En el caso en que se impusiese este último escenario, el más pesimista aunque no por ello el menos realista, los problemas estructurales mencionados harían acto de presencia con toda su gravedad y constituiría todo un reto el afrontarlos en un contexto de estancamiento económico.

# ECONOMÍA ANDALUZA

---





## **ECONOMÍA ANDALUZA**

Como hemos comentado en anteriores números de este Boletín, en los últimos años la economía andaluza ha caminado de la mano de la española, por tanto en su misma dirección y a parecida velocidad. Sin embargo, conforme ha ido avanzando el año 2016 nos hemos ido rezagando del conjunto nacional, en el sentido de que el ritmo de crecimiento español es superior al andaluz. Este distanciamiento obedece a una serie de factores explicativos y tiene importantes consecuencias.

En cuanto a las razones sobresalen las siguientes. Primera, probablemente la economía andaluza está comenzando a acusar antes que la española un cierto agotamiento de un esquema de crecimiento demasiado escorado hacia las actividades ligadas al turismo. Al ser la dependencia de estas actividades mayor en el caso andaluz que en el nacional, de ahí esta moderación del crecimiento que se detecta. Segunda, la estructura productiva regional y nacional es diferente; en la primera siguen teniendo un peso relativo apreciable actividades sometidas a contingencias estacionales o imprevistas, como es el caso de la agricultura, y también sectores muy dañados por la crisis, sería el caso de la construcción. Tercera, y conectada con lo anterior, tal vez la mayor diferencia entre la arquitectura productiva nacional y la andaluza sea la distinta presencia y protagonismo de la industria; sabido es de sobra que el raquitismo industrial es uno de los principales males endémicos de nuestra comunidad autónoma, exceptuando algunos núcleos muy localizados, este sector brilla por su ausencia en Andalucía, de la que en modo alguno, y desgraciadamente, se puede afirmar que sea una región industrializada o que lleve camino de serlo en el futuro. No olvidemos que estamos hablando no del sector con más peso en términos de producción y empleo, pero sí del más abierto a la competencia exterior, del más productivo y eficiente, del más innovador y del que más avances registra en materia de productividad. Mientras Andalucía no remedie esta dolencia, y no parece que se ponga mucho empeño en ello, no tendrá solución nuestro principal e histórico problema: el atraso con respecto a los niveles de renta y bienestar español y europeo. Y cuarta, es verdad que tanto la andaluza como

la española son economías de servicios, por cuanto este heterogéneo grupo de actividades productivas es el que con diferencia sobre el resto tiene un mayor peso en la producción y el empleo. No obstante lo anterior, hay un matiz que no se nos debe escapar, y es el desigual reparto de estas actividades entre la esfera pública y la privada, entre el mercado y el no mercado, entre aquellos servicios destinados a la venta y los que no. En el caso nacional, predominan los servicios de mercado sobre los públicos en una proporción mayor que en Andalucía, eso hace que el sector servicios de la economía española sea más dinámico y esté más diversificado que el de la andaluza.

Estos contrastes estructurales tienen algunas consecuencias a ser tenidas muy en cuenta. Por un lado, afectan al mercado de trabajo en diferentes aspectos: los requerimientos formativos de la mano de obra; los niveles salariales; los tipos y duración de los contratos; el nivel de temporalidad; en definitiva, afecta a la calidad del trabajo que se crea, si ya el que se genera a nivel nacional deja mucho que desear, no digamos nada del que se genera en Andalucía. Por otro lado, la mayor presencia de la industria en la economía española que en la andaluza, implica que la primera sea más dinámica, competitiva y eficiente que la segunda, sin que ello signifique que la economía española sea un dechado de virtudes. Igualmente, la escasa significación del sector agrario a nivel nacional, cosa que no ocurre en Andalucía, hace que sus vaivenes estacionales no incidan en la marcha general de la producción y del empleo; no siendo así en el caso de nuestra región, para la que, especialmente en algunas de sus comarcas, la marcha de este sector influye en el conjunto de la economía. Y por último, haciendo uso de la jerga automovilística, podríamos decir que el motor de la economía española, su aparato productivo, es mucho más potente y fiable que el que tiene la andaluza; de manera que para esta última es una tarea muy difícil, casi imposible, reducir las distancias de renta que median entre una y otra, sólo cambiando de motor (modelo productivo) Andalucía puede aspirar a ocupar algún día los puestos de cabecera del ranking de regiones por su nivel de renta per cápita.

En el año 2016, según las tasas de variación interanual correspondientes al cuarto trimestre, han hecho acto de presencia las diferencias que hemos comentado, de ahí que mientras la economía española ha visto cómo su PIB se ha incrementado un 3 por 100, la actividad productiva andaluza se ha expandido un 2,4 por 100, es decir, 6 décimas menos. Esta falta de sintonía es debida al dispar comportamiento que han registrado los distintos componentes del cuadro macroeconómico, tanto aquellos que operan por el lado de la demanda, como los que actúan desde la oferta.

Si en primer lugar prestamos atención a las variables de demanda, se detectan notables disparidades. De una parte, todos los elementos de la demanda interna de la economía andaluza han crecido por debajo de lo observado a nivel nacional; la comparación entre unos y otros arroja los siguientes resultados: el incremento del gasto en consumo final de los hogares andaluces (1,5 por 100) está muy alejado del de los españoles (3 por 100); la misma variable pero referida a la totalidad de la economía también arroja cifras dispares, en Andalucía ha aumentado un 0,6 por 100 y en el conjunto español un 2,2 por 100; sin embargo, el dato más preocupante es el referido a la inversión: esta variable clave tan sólo ha crecido en nuestra región un 0,5 por 100, en tanto que en España ha subido un 2,2 por 100. Y de otra parte, hasta cierto punto el diferencial de crecimiento no ha sido mayor gracias a que la demanda externa ha aportado 1,8 puntos a la tasa de incremento del PIB andaluz, y este dato es de 0,8 puntos en el caso español. Sin la aportación de la demanda externa es muy probable que el dato de crecimiento de la economía andaluza en 2016 hubiese sido muy modesto y aún más distante del nacional.

## ACTIVIDAD Y DEMANDA

### Contabilidad trimestral<sup>1</sup>

	Andalucía	España	Variación interanual (%)		Periodo
			Andalucía	España	
<b>PIB a precios de mercado</b>	101,5	102,4	2,4	3,0	IVTrim-16
<b>VAB a precios básicos</b>	101,7	-	2,3	-	IVTrim-16
<b>Agricultura, ganadería y pesca</b>	113,8	103,9	5,2	2,9	IVTrim-16
<b>Ramas industriales</b>	96,5	100,4	1,2	2,2	IVTrim-16
<b>Construcción</b>	67,7	72,3	-0,2	3,0	IVTrim-16
<b>Servicios</b>	106,0	106,5	2,6	3,1	IV Trim-16
<b>Gasto en consumo final de los hogares</b>	97,6	98,4	1,5	3,0	IV Trim-16
<b>Gasto en consumo final</b>	98,5	98,0	0,6	2,2	IV Trim-16
<b>Formación bruta de capital</b>	82,8	93,5	0,5	2,2	IV Trim-16
<b>Demanda regional/nacional<sup>2</sup></b>	95,5	96,8	0,6	2,2	IV Trim-16
<b>Exportaciones</b>	129,5	128,6	7,0	4,4	IV Trim-16
<b>Importaciones</b>	108,0	106,4	2,0	2,3	IV Trim-16

FUENTES: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía. Base 2010.  
 INE - Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 2010. Tomado de IECA.  
<sup>1</sup> Índices de volumen encadenado. Referencia año 2010=100. Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario  
<sup>2</sup> Aportación al crecimiento

Fijémonos, en segundo lugar, en el comportamiento que en 2016 han tenido las variables de oferta. Salvo la agricultura, todos los demás sectores de la economía andaluza han cosechado peores resultados que a nivel nacional, como puede observarse en la información estadística adjunta, la industria ha crecido 1 punto menos, los servicios 5 décimas, y el mayor diferencial se aprecia en la construcción: en Andalucía desciende un 0,2 por 100, en tanto que en España se expande un 3 por 100. Como hemos advertido, sólo la agricultura andaluza logra un mejor resultado de crecimiento que el referente nacional, al incrementarse su producción un 5,2 por 100 frente al 2,9 por 100 nacional. Es patente que, con la salvedad de la agricultura, los sectores productivos andaluces en 2016, tomando como referencia las tasas de variación interanual del cuarto trimestre, han sido menos dinámicos que sus homólogos nacionales, de ahí que una economía, la andaluza, haya crecido un 2,4 por 100 y la otra, la española, un 3 por 100.

Explorados desde un punto de vista general los territorios de la demanda y de la oferta, procede adentrarnos en las entrañas de estas variables mediante el detalle que nos permiten los indicadores coyunturales publicados por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA).

Teniendo presente la estacionalidad y volatilidad de un buen número de los indicadores de demanda, además de sus diferentes referencias temporales,

## Indicadores de Demanda

	Andalucía	España	Variación interanual (%)		Periodo
			Andalucía	España	
Matriculación de turismos	12.738	104.419	8,5	10,4	Dic-16
Consumo de gasolina (Tm)	57.145	391.886	-4,3	-1,5	Dic-16
Consumo de gasóleo A. Automoción (Tm)	280.392	1.849.469	-1,5	-0,4	Dic-16
Consumo de gasóleo B. Agrícola y pesca (Tm)	53.841	407.058	-1,5	9,8	Dic-16
Consumo de gasóleo C. Calefacción (Tm)	12.158	232.334	-19,4	-11,0	Dic-16
Índice de comercio al por menor <sup>1</sup>	101,4	107,1	-0,1	0,9	Dic-16
Índice de ventas en grandes superficies <sup>1</sup>	118,1	-	-2,0	-	Dic-16
Índice de producción industrial. Bienes de consumo <sup>2</sup>	83,7	97,0	-6,3	1,2	Dic-16
Índice de producción industrial. Bienes de equipo <sup>2</sup>	90,1	100,88	13,6	-1,0	Dic-16
Indicador de confianza empresarial <sup>3</sup>	132,0	131,8	0,4	0,3	I Trim-17

FUENTES: Ministerio del Interior - Dirección General de Tráfico. Ministerio de Industria, Energía y Turismo – CORES. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Índice de Comercio al por Menor de Andalucía. Base 2010. INE - Índices de comercio al por menor. Base 2010. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Índice de Ventas en Grandes Superficies de Andalucía. Base 2010. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Índice de Producción Industrial de Andalucía. Base 2010. INE - Índices de Producción Industrial. Base 2010. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Indicadores de Confianza Empresarial de Andalucía. INE - Indicadores de Confianza Empresarial. Tomado de IECA.

1 Datos deflactados.  
2 Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.  
3 Variación interanual calculada como variación intertrimestral

una mirada panorámica nos permite corroborar el pulso más débil de esta variable en Andalucía con respecto al conjunto de la economía española. Destaca el tono menor de los testigos coyunturales de la demanda andaluza: índice de producción industrial (bienes de consumo), consumo de productos energéticos, índice de comercio al por menor e índice de ventas en grandes superficies. La negatividad que exhiben estos indicadores puede ser el anticipo de una desaceleración del consumo privado que, en el caso que se mantuviese en los próximos trimestres, afectaría a la dirección y la intensidad del crecimiento de la economía andaluza. Sólo desentonan de la tendencia bajista señalada, tres indicadores: el índice de producción industrial (bienes de equipo), la matriculación de turismos y el indicador de confianza empresarial. Pero la buena trayectoria de estos registros, especialmente los dos primeros, no tiene la suficiente fuerza como para cambiar la impresión según la cual la demanda interna de la economía andaluza ha moderado su ímpetu en 2016.

## Indicadores de Oferta

	Andalucía	España	Variación interanual (%)		Periodo
			Andalucía	España	
Índice de producción industrial <sup>1</sup>	90,7	97,5	-0,7	1,9	Dic-16
Licitación oficial total (miles de euros)	57.205	478.043	34,6	32,2	Nov-16
Viviendas iniciadas	595	6.307	68,1	84,2	Mar-16
Viviendas terminadas	223	2.958	-36,5	-17,1	Sep-16
Superficie a construir de obra nueva para uso no residencial según visados (m <sup>2</sup> )	50.460	354.070	181,0	65,6	Nov-16
Índice de cifra de negocio en servicios	99,1	103,6	6,6	6,6	Nov-16
Inversión extranjera. Inversión bruta total (miles de euros)	54.477	3.819.847	-28,7	-46,6	III Trim-16
Viajeros en establecimientos hoteleros	963.730	5.553.152	2,1	4,4	Dic-16
Pernoctaciones en establecimientos hoteleros	2.151.640	15.668.216	2,0	4,2	Dic-16
Grado de ocupación por plazas en establecimientos hoteleros (%) <sup>2</sup>	38,3	45,5	0,9	1,0	Dic-16
Número de turistas	5.468.508	-	7,1	-	IV Trim-16
Estancia media de los turistas (días) <sup>2</sup>	6,5	-	-0,4	-	IV Trim-16
Gasto medio diario por turista (euros)	65,1	-	3,2	-	IV Trim-16

FUENTES: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Índice de Producción Industrial de Andalucía. Base 2010. INE - Índices de Producción Industrial. Base 2010. Ministerio de Fomento. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Indicadores de Actividad del Sector Servicios. INE - Indicadores de actividad del sector servicios. Base 2010. Ministerio de Economía y Competitividad. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Encuesta de Ocupación Hotelera. Resultados de Andalucía. INE - Encuesta de Ocupación Hotelera. Resultados de Andalucía. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía. Tomado de IECA. Nota: 1 Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario. 2 Variación interanual calculada como diferencia sobre el mismo periodo del año anterior

La información coyuntural relativa a la oferta de la economía andaluza pinta un cuadro con luces y sombras. Entre las primeras sobresale el ya consabido protagonismo que en la recuperación están desempeñando las actividades

turísticas. Este hecho positivo se constata al observar el signo, positivo, y el nivel, elevado, que alcanzan algunos de sus indicadores: número de turistas, gasto medio por turista, viajeros en establecimientos hoteleros, pernoctaciones en establecimientos hoteleros, y grado de ocupación por plazas en establecimientos hoteleros; sólo desentona la estancia media por turista. Y los claroscuros aparecen en los indicadores relativos al sector de la construcción, unos muestran la cara del sector (superficie a construir, viviendas iniciadas, licitación oficial) y otros la cruz (viviendas terminadas). En conjunto la información coyuntural de la oferta confirma la alta dependencia que el crecimiento económico andaluz tiene del turismo y la titubeante marcha de sectores como la construcción y la industria.

## Precios y salarios

	Andalucía	España	Variación interanual (%)		Periodo
			Andalucía	España	
Índice de precios de consumo	101,4	101,5	3,0	3,0	Ene-17
IPC subyacente	99,6	99,8	1,1	1,1	Ene-17
IPC. Alimentación y bebidas no alcohólicas	101,0	101,0	1,1	1,0	Ene-17
IPC. Vivienda	108,2	107,3	8,0	7,4	Ene-17
Precio medio del m2 en la vivienda libre (euros)	1212,8	1499,7	-0,5	1,6	III Trim-16
Aumento salarial pactado *	1,10	1,19	0,14	0,11	Ene-17
FUENTES: INE - Índice de Precios de Consumo. Ministerio de Fomento. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. * Variación interanual calculada como diferencia sobre el mismo periodo del año anterior					

Con los datos disponibles, cabe afirmar que, no sabemos si sólo momentáneamente, se ha abierto una brecha entre los precios y los salarios. Como ya hemos señalado con anterioridad, en los últimos meses de 2016 y en los primeros de 2017 se han desatado preocupantes tensiones inflacionarias, cuyo más inmediato impacto es una pérdida notable del poder adquisitivo de las rentas salariales. Este hecho se comprueba milimétricamente tanto en el caso andaluz como en el nacional, aquí la disparidad es prácticamente inexistente. Pero el problema es el mismo: cuando el IPC se está incrementando a una tasa interanual del 3 por 100, el aumento salarial pactado en Andalucía tan sólo se incrementa un 0,14 por 100 y en España un 0,11 por 100. Es patente la diferencia abismal que se ha abierto entre la subida brusca de los precios y la congelación de facto de los salarios. En este sentido, el paño caliente oficial de que se trata de un desborde puntual, no puede ser un antídoto contra la preocupación existente en la ciudadanía al contemplar cómo se disparan los precios de bienes y servicios básicos (carburantes, luz, alimentos, etc.) mientras que a los salarios parece ser que no les afecta el cambio climático y permanecen helados. Ojo a

este problema en los meses venideros, porque si continúa la tendencia alcista de los precios, ello puede ocasionar no pocas tensiones sociales y laborales.

En consonancia con lo comentado respecto al ritmo de crecimiento más pausado de la economía andaluza en 2016, el mercado de trabajo de nuestra región ha acusado esta inflexión de la actividad productiva. Si únicamente prestamos atención a los grandes titulares las conclusiones a las que podemos llegar no dicen toda la verdad. Es cierto e innegable que, si comparamos los datos de la Encuesta de Población Activa correspondientes a los cuartos trimestres de 2015 y 2016, el empleo sube y desciende el paro en valores absolutos y en términos relativos. Efectivamente, entre ambos referentes

## Mercado de trabajo

	Andalucía			España			Periodo
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
<b>Población de 16 y más años (miles de personas)</b>	3.380,3	3.520,5	6.900,8	18.777,3	19.807,6	38.584,9	IV Trim-16
<b>Activos (miles de personas)</b>	2.183,8	1.781,8	3.965,6	12.166,9	10.578,9	22.745,9	IV Trim-16
<b>Ocupados (miles de personas)</b>	1.622,7	1.222,6	2.845,3	10.071,9	8.436,2	18.508,1	IV Trim-16
<b>Parados (miles de personas)</b>	561,1	559,2	1.120,3	2.095,1	2.142,7	4.237,8	IV Trim-16
<b>Tasa de actividad (%)</b>	64,60	50,61	57,47	64,80	53,41	58,95	IV Trim-16
<b>Tasa de paro (%)</b>	25,70	31,38	28,25	17,22	20,25	18,63	IV Trim-16
<b>Tasa de empleo (%)</b>	48,00	34,73	41,23	53,64	42,59	47,97	IV Trim-16
<b>Paro registrado (número de personas)</b>	390.315	502.179	892.494	1.655.366	2.104.865	3.760.231	Ene-17
<b>Afiliados medios en alta a la Seguridad Social. Régimen general (número de personas)*</b>	963.834	864.166	1.828.002	6.863.175	6.335.895	13.199.085	Ene-17
<b>Afiliados medios en alta a la Seguridad Social (número de personas)</b>	1.571.443	1.321.922	2.893.367	9.491.199	8.182.940	17.674.175	Ene-17
<b>Contratos registrados</b>	292.985	163.857	456.842	949.191	684.401	1.633.592	Ene-17
<b>Contratos indefinidos</b>	8.576	6.547	15.123	83.088	67.074	150.162	Ene-17
<b>Colocaciones registradas</b>	295.576	167.174	462.750	959.437	693.977	1.653.414	Ene-17
<b>Número de pensiones</b>	-	-	1.516.175	-	-	9.465.328	Ene-17
<b>Importe medio de las pensiones</b>	-	-	821	-	-	914	Ene-17

FUENTES: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía - Encuesta de Población Activa. Servicio Público de Empleo Estatal. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tomado de IECA.  
\* Régimen general sin incluir Sistema Especial Agrario y Sistema Especial Empleados del Hogar.

temporales la tasa de crecimiento de la economía andaluza (2,8 por 100) ha permitido que el empleo se haya incrementado en 25.900 personas, un 0,9 por 100, pasando el número de ocupados de 2.819.400 personas a 2.845.300 personas. Asimismo, el número de desempleados ha descendido en 78.000 personas, cuando a finales de 2015 había 1.198.300 personas sin trabajo, esa

cifra ha sido de 1.120.300 personas al cierre de 2016. Esto ha hecho posible que la tasa de paro andaluza haya disminuido 1,58 puntos porcentuales, dejando atrás una tasa del 29,83 por 100 para pasar a otra del 28,25 por 100.

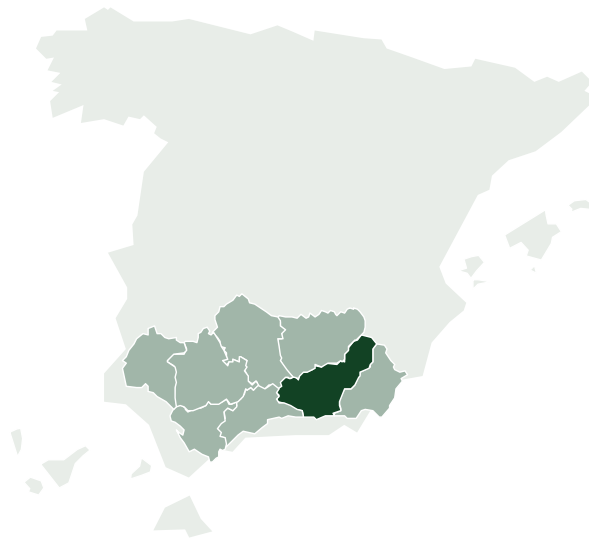
Hasta aquí el relato general. Sin embargo, los datos del mercado de trabajo andaluz también admiten otra lectura menos tranquilizadora y conformista. La pregunta clave en este punto es a qué factores se debe la reducción del desempleo en Andalucía en 2016 en 78.000 personas. Esta y no otra es la cuestión a dilucidar. De esas 78.000 personas que han abandonado el desempleo un 66,7 por 100 (52.100 personas) han perdido esa condición porque por diferentes motivos han dejado el mercado de trabajo, o sea, en 2016 la población activa en Andalucía ha disminuido un 1,3 por 100; y sólo un 33,3 por 100 (25.900 personas) del descenso del número de desempleados es debido a que han encontrado un puesto de trabajo. Expresado de otra forma, de cada tres personas que han dejado de ser parados en 2016 en Andalucía, únicamente una es porque ha encontrado un empleo, las otras dos lisa y llanamente han tirado la toalla o han cogido la maleta cansadas de buscar y no encontrar un puesto de trabajo en nuestra región.

En resumen, 2016 no ha sido un mal año para la economía andaluza: ha crecido, ha creado empleo y se ha reducido tanto el número de desempleados como la tasa de paro. Sin embargo deja una cierta pesadumbre y preocupación en el observador de la realidad económica. La razón de esta actitud recelosa tiene un origen variado: la lentitud del crecimiento, el protagonismo de actividades tradicionales y volátiles, el escaso potencial de creación de empleo en comparación con la dimensión alcanzada por el paro, y el desánimo que cunde en las personas sin trabajo al comprobar que pasan los años sin que el mercado laboral ofrezca oportunidades.



# ECONOMÍA DE GRANADA

---



## **ECONOMÍA DE GRANADA**

Si atendemos a la trayectoria que ha seguido la economía granadina a lo largo de 2016, y a la espera de que se publiquen los datos definitivos, todo parece indicar que su tasa de crecimiento al final se situará en las cercanías de la registrada por Andalucía (2,8 por 100) y alejada de la nacional (3,2 por 100). Estos parámetros la situarían en una posición intermedia dentro del espectro provincial de la región, fuera del grupo más dinámico, compuesto por Almería y Málaga.

Un año más la economía de nuestra provincia, con tranquilidad pero sin detenerse, avanza por un camino que no se sabe muy bien dónde acaba pero que al menos la ha alejado de los momentos más duros de la crisis económica. En esta dura tarea no ha contado con muchos apoyos, pues no es una economía que se caracterice por su diversificación, por su dinamismo y, todo hay que decirlo, tampoco tiene una hoja ruta en la que se marquen unos objetivos y la estrategia más acertada para conseguirlos. Es decir, la economía de Granada va, pero sin tener muy claro su rumbo.

Con las mimbres que tiene, puesto que no se plantea la posibilidad de contar con otras, está afrontando la empresa de recuperarse de una crisis que ha dejado unas heridas que tardarán mucho tiempo en cicatrizar: el desempleo, la destrucción de empresas, la emigración de talento, la postergación de proyectos, el incumplimiento de promesas, etc. Por unos u otros motivos, lo cierto y verdad es que Granada sigue ocupando un año más las posiciones más rezagadas de nuestro país en lo referente a renta per cápita, bienestar, empleo, etc. Y mucho nos tememos que a la velocidad que marcha y la dirección hacia la que se encamina, este estado de cosas perdurará por mucho tiempo.

<b>AGRICULTURA Y PESCA</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(3)</b>	<b>(4)</b>	<b>(5)</b>	<b>(6)</b>	
<b>Producción de trigo total1 (Tm)</b>	22.437	791.791	7.942.950	45,5%	-28,1%	24,8%	2016
<b>Producción de algodón1 (bruto) (Tm)</b>	..	178.367	177.160	..	-3,7%	10,7%	2016
<b>Producción de girasol1 (Tm)</b>	883	249.334	713.310	-33,8%	-12,7%	-4,3%	2016
<b>Producción de sandía1 (Tm)</b>	17.076	657.532	1.074.350	0,0%	3,2%	3,8%	2016
<b>Producción de melón1 (Tm)</b>	7.547	154.496	683.200	0,0%	-8,7%	-7,2%	2016
<b>Producción de calabacín total1 (Tm)</b>	17.244	478.340	574.830	27,0%	4,9%	6,6%	2016
<b>Producción de pepino total1(Tm)</b>	185.889	641.154	726.660	2,2%	6,8%	-4,9%	2016
<b>Producción de tomate total1 (Tm)</b>	389.294	2.451.633	5.161.230	0,0%	21,3%	6,3%	2016
<b>Producción de pimiento1 (Tm)</b>	50.391	765.709	1.187.790	-1,2%	4,2%	6,9%	2016
<b>Producción de fresa y fresón1 (Tm)</b>	268	369.748	376.940	0,0%	-5,2%	18,7%	2016
<b>Producción de naranjo dulce1 (Tm)</b>	11.489	1.528.970	3.641.400	0,0%	15,0%	18,0%	2016
<b>Producción de olivar aceituna de mesa1 (Tm)</b>	69	390.363	505.540	..	-16,1%	-16,1%	2016
<b>Producción de aceite de oliva1 (Tm)</b>	128.299	1.109.940	1.312.020	13,2%	-0,7%	-6,0%	2016
<b>Producción de vino+mosto1 (Hl)</b>	46.407	1.206.175	..	40,6%	-7,3%	..	2016
<b>Ocupados agricultura (Miles personas)</b>	21,9	260,6	816,7	-26,5%	-1,8%	4,8%	IV Trim-16
<b>Afiliados medios a la Seguridad Social régimen general agricultura2 (Personas)</b>	59.224	511.597	869.191	1,9%	1,8%	2,9%	Ene-17
<b>Afiliados medios a la Seguridad Social régimen especial autónomos agricultura3 (Personas)</b>	6.032	50.336	265.912	6,7%	4,6%	0,0%	Ene-17
<b>Primera venta de pesca fresca (Miles euros)</b>	347	10.973	-	19,8%	-5,7%	-	Ene-17
<b>Consumo de gasóleo B. Agrícola y pesca (Tm)</b>	8.713	53.841	407.058	-2,8%	-1,5%	9,8%	Dic-16
<b>Afiliados medios a la Seguridad Social régimen especial del mar (Personas)</b>	204	8.336	59.874	7,2%	-5,1%	1,7%	Ene-17

FUENTES: Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA)-Encuesta de Población Activa. Ministerio de Industria, Energía y Turismo-CORES. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tomado de IECA.  
(1) Datos Granada. (2) Datos Andalucía. (3) Datos España. (4) Tasa de variación interanual Granada. (5) Tasa de variación interanual Andalucía. (6) Tasa de variación interanual España

En cualquier caso, aunque parsimonioso, bienvenido sea el crecimiento y la creación de empleo; pues la alternativa ya la conocemos y es aterradora: la recesión y la destrucción de puestos de trabajo.

Con la información publicada por el IECA, en el momento de redactar estas líneas, podemos hacernos una idea de lo ocurrido en la economía granadina en 2016. Esta visión panorámica, con las limitaciones propias desde el punto de vista estadístico y temporal, nos permitirá abordar aspectos tales como la oferta (sectores productivos), la demanda, los precios y el mercado de trabajo.

Siguiendo el guión marcado, echemos un vistazo en primer lugar a un sector productivo que, contrariamente a lo que ocurre en otras economías, en la granadina aún tiene un peso relevante por su trascendencia para la producción y el empleo: la agricultura. La actividad del sector ha girado en torno al buen comportamiento que han registrado las producciones de trigo, girasol, vino+mosto, calabacín y aceite de oliva. No obstante, en 2016 la agricultura granadina ha tenido un comportamiento

muy negativo en materia de empleo, dado que este ha caído nada más y nada menos que un 26,5 por 100 si cotejamos los cuartos trimestres de 2016 y 2015.

INDUSTRIA	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
Consumo de energía eléctrica en la industria (Mwh)	36.374	667.964	-	0,4%	1,1%	-	Dic-16
Consumo de fuelóleos (Tm)	6.487	13.289	164.131	-2,5%	-4,6%	1,7%	Dic-16
Ocupados industria (Miles personas)	25,1	255,8	2.579,1	-7,9%	15,6%	4,7%	IV Trim-16
Afiliados medios a la Seguridad Social régimen general industria (Personas)	16.229	198.771	1.898.087	3,1%	4,5%	3,3%	Ene-17
Afiliados medios a la Seguridad Social régimen especial autónomos industria (Personas)	3.967	31.657	236.075	-0,8%	1,5%	1,1%	Ene-17
FUENTES: Endesa Distribución Eléctrica. Ministerio de Industria, Energía y Turismo-CORES. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA)-Encuesta de Población Activa. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tomado de IECA. (1) Datos Granada. (2) Datos Andalucía. (3) Datos España. (4) Tasa de variación interanual Granada. (5) Tasa de variación interanual Andalucía. (6) Tasa de variación interanual España							

Por su parte la industria granadina, con una presencia muy poco significativa en la estructura sectorial de la producción y del empleo, ha tenido una trayectoria mediocre en 2016, aunque la pobreza de indicadores de esta actividad nos lleva a ser prudentes en nuestras valoraciones. Sin embargo, entre otros, hay un dato muy sintomático de que el pasado año no pasará a la historia de la industria granadina por sus logros: el número de personas ocupadas en este sector ha disminuido un 7,9 por 100, cuando esta tasa es claramente positiva en los casos andaluz y nacional. Como en anteriores ocasiones hemos señalado, mientras Granada no cuente con un sector industrial más potente no logrará salir del furgón de cola de las provincias españolas con menores niveles de renta.

CONSTRUCCIÓN	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
Licitación oficial total (Miles euros)	1.621	57.205	478.043	93,1%	34,6%	32,2%	Nov-16
Precio medio del m2 de la vivienda libre (Euros)	1.070,1	1.212,8	1.499,7	1,0%	-0,5%	1,6%	III Trim-16
Hipotecas constituidas en fincas urbanas (Número)	604	6.206	33.320	19,8%	15,4%	22,9%	Nov-16
Importe total hipotecado en fincas urbanas (Miles euros)	51.449	636.268	4.088.316	20,4%	19,0%	16,2%	Nov-16
Ocupados construcción (Miles personas)	15,1	161,8	1.079,3	-12,1%	4,3%	2,0%	IV Trim-16
Afiliados medios a la Seguridad Social régimen general construcción (Personas)	9.962	103.543	693.090	6,7%	8,1%	6,8%	Ene-17
Afiliados medios a la Seguridad Social régimen especial autónomos construcción (Personas)	5.601	43.924	360.028	0,7%	2,7%	0,8%	Ene-17
FUENTES: Ministerio de Fomento. INE-Estadística de Hipotecas. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA)-Encuesta de Población Activa. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tomado de IECA. (1) Datos Granada. (2) Datos Andalucía. (3) Datos España. (4) Tasa de variación interanual Granada. (5) Tasa de variación interanual Andalucía. (6) Tasa de variación interanual España							

El sector de la construcción exhibe unos resultados a simple vista contradictorios, pero que hasta cierto punto están motivados por las diferentes referencias temporales de cada uno de ellos. De ahí que junto a indicadores altamente positivos como la licitación oficial, el importe y la constitución de hipotecas, y el número de afiliados al régimen general de la Seguridad Social; nos encontremos con que el número de ocupados ha disminuido un 12,1 por 100 en comparación con el último trimestre de 2015, mientras que este dato es positivo para el sector de la construcción a nivel regional y nacional. A pesar de ello, este comportamiento se encuentra a años luz de aquellos años no tan lejanos en los que el común denominador era la destrucción de empleo y la desaparición de empresas.

Sin la menor duda, el sector servicios es el principal sostén de la economía granadina, baste decir que el número de ocupados se ha elevado un 5,4 por 100 y el de afiliados a la Seguridad Social un 4,6 por 100. Desde una perspectiva más concreta, así queda constatado al observar el signo y la intensidad de los indicadores coyunturales disponibles para las actividades de transporte y turísticas.

Las señales que han emitido en 2016 –entre los meses de diciembre de 2015 y 2016- los distintos modos de transporte han sido muy positivas: en términos interanuales el transporte aéreo de pasajeros se ha expandido un 4,1 por 100 y el transporte marítimo de pasajeros se ha incrementado un 19,5 por 100 y un 8,6 por 100 el de mercancías.

Por lo que respecta a las actividades turísticas, éstas constituyen el verdadero motor del crecimiento económico granadino. Buena prueba de ello es el siguiente panel de datos: pernoctaciones en apartamentos turísticos (19 por 100), pernoctaciones en establecimientos hoteleros 16 por 100), viajeros en establecimientos hoteleros (16,3 por 100) y números de turistas (9,5 por 100).

SERVICIOS	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
Transporte aéreo de pasajeros (Personas)	55.700	1.307.436	14.173.418	4,1%	16,2%	10,0%	Ene-17
Transporte marítimo de pasajeros (Personas)	23.640	481.759	1.897.916	19,5%	-2,7%	-3,0%	Dic-16
Transporte marítimo de pasajeros de crucero (Personas)	0	31.095	494.433	..	-28,7%	-9,7%	Dic-16
Transporte marítimo de mercancías (Miles de Tm)	202	12.234	43.095	8,6%	-0,4%	1,6%	Dic-16
Viajeros en establecimientos hoteleros (Personas)	220.495	963.730	5.553.152	16,3%	2,1%	4,4%	Dic-16
Pernoctaciones en establecimientos hoteleros	422.923	2.151.640	15.668.216	16,0%	2,0%	4,2%	Dic-16
Viajeros en apartamentos turísticos (Personas)	18.698	132.520	700.438	8,7%	22,9%	16,1%	Dic-16
Pernoctaciones en apartamentos turísticos	51.025	488.463	4.261.883	19,0%	16,0%	7,1%	Dic-16
Viajeros en alojamientos de turismo rural (Personas)	2.343	23.814	284.461	-7,1%	0,0%	6,1%	Dic-16
Pernoctaciones en alojamientos de turismo rural	5.217	65.242	705.248	-6,1%	5,4%	5,0%	Dic-16
Turistas totales <sup>4</sup> (Personas)	1.021.517	5.468.508	-	9,5%	7,1%	-	IV Trim-16
Estancia media de los turistas <sup>5</sup> (Días)	3,9	6,5	-	-0,1	-0,4	-	IV Trim-16
Gasto medio diario por turista (Euros)	57,8	65,1	-	-2,1%	3,2%	-	IV Trim-16
Ocupados servicios (Miles personas)	251,6	2.167,0	14.032,9	5,4%	-0,5%	1,7%	IV Trim-16
Afiliados medios a la Seguridad Social régimen general servicios (Personas)	164.030	1.520.029	10.551.897	4,6%	3,8%	4,1%	Ene-17
Afiliados medios a la Seguridad Social régimen especial autónomos servicios (Personas)	45.294	379.134	2.315.416	0,6%	1,6%	1,0%	Ene-17
FUENTES: Ministerio de Fomento. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA)-Encuesta de Ocupación Hotelera. Resultados de Andalucía. INE-Encuesta de Ocupación Hotelera. INE-Encuesta de Ocupación en Apartamentos Turísticos. INE-Encuesta de Ocupación en Alojamientos de Turismo Rural. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA)-Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA)-Encuesta de Población Activa. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tomado de IECA. (1) Datos Granada. (2) Datos Andalucía. (3) Datos España. (4) Tasa de variación interanual Granada. (5) Tasa de variación interanual Andalucía. (6) Tasa de variación interanual España							

En cuanto al cuadro de indicadores de demanda se aprecia una menor vitalidad con respecto a ejercicios anteriores. Al respecto hay una señal que es muy reveladora del pulso de la demanda: la matriculación de turismos, que apenas ha crecido un 0,6 por 100 en la comparativa entre los meses de diciembre de 2016 y 2015. Además de este testigo, en la demanda de la economía granadina, por motivos distintos, sobresalen dos tipos de indicadores. Por un lado, aquellos con una trayectoria positiva, matriculación de motocicletas, consumo de electricidad, exportaciones e importaciones; y, por otro lado, los que se caracterizan por sus descensos: matriculación de vehículos industriales y el consumo de gasóleo y gasolina.

DEMANDA	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
Exportaciones (Miles euros)	102.909	2.290.323	23.506.897	6,1%	12,0%	8,8%	Nov-16
Importaciones (Miles euros)	63.051	2.303.877	24.753.201	8,1%	13,4%	5,2%	Nov-16
Consumo de energía eléctrica en los hogares (Mwh)	132.051	1.092.787	-	11,0%	8,1%	-	Dic-16
Matriculación de turismos	1.260	12.738	104.419	0,6%	8,5%	10,4%	Dic-16
Matriculación de motocicletas	354	2.684	16.445	59,5%	50,9%	85,7%	Dic-16
Matriculación de vehículos industriales	156	1.807	17.565	-22,4%	8,1%	10,2%	Dic-16
Consumo de gasolina (Tm)	6.138	57.145	391.886	-10,5%	-4,3%	-1,5%	Dic-16
Consumo de gasóleo A. Automoción (Tm)	31.933	280.392	1.849.469	-7,8%	-1,5%	-0,4%	Dic-16
Consumo de gasóleo C. Calefacción (Tm)	4.529	12.158	232.334	-17,1%	-19,4%	-11,0%	Dic-16
FUENTES: EXTENDA-Estadística de Intercambios de Bienes y Servicios entre Estados de la Unión Europea y Comercio extracomunitario. Ministerio de Economía y Competitividad-Estadísticas de Comercio Exterior. Endesa Distribución Eléctrica. Ministerio del Interior-Dirección General de Tráfico. Ministerio de Industria, Energía y Turismo-CORES. Tomado de IECA. (1) Datos Granada. (2) Datos Andalucía. (3) Datos España. (4) Tasa de variación interanual Granada. (5) Tasa de variación interanual Andalucía. (6) Tasa de variación interanual España							

Lo comentado con anterioridad en los casos español y andaluz, cobra mayor importancia y gravedad al hablar de Granada. Si cruzamos el dato de la tasa de variación del IPC (2,7 por 100) con el del aumento salarial pactado (0,03 por 100) es palpable la importante pérdida de poder adquisitivo que en estos momentos están sufriendo los asalariados granadinos. Esta disparidad entre la evolución de los precios y de los salarios granadinos es muy dañina, pues no olvidemos que estamos hablando de una provincia cuya renta per cápita es de las más bajas de España, con lo que se amplifica la merma económica que sufren los ciudadanos que perciben un salario por su trabajo.

PRECIOS	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
Índice de Precios de Consumo. Índice general	100,9	101,4	101,5	2,7%	3,0%	3,0%	Ene-17
Aumento salarial pactado ponderado <sup>5</sup> (%)	1,43	1,10	1,19	0,03%	0,14%	0,11%	Ene-17
FUENTES: INE-Índice de Precios de Consumo. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Tomado de IECA. (1) Datos Granada. (2) Datos Andalucía. (3) Datos España. (4) Tasa de variación interanual Granada. (5) Tasa de variación interanual Andalucía. (6) Tasa de variación interanual España							

En términos médicos podríamos decir que en 2016 el mercado de trabajo granadino ha registrado un encefalograma plano, apenas registran alteraciones las tres principales variables laborales: la población activa, el empleo y el paro. En primer lugar, la población activa tan sólo ha crecido en 1.600 personas, o sea, un 0,4 por 100. En segundo, el número de personas con empleo que en el

último trimestre de 2015 era de 313.000 personas, a finales de 2016 se cifraba en 313.800, por consiguiente el empleo tan sólo se ha incrementado en 800 personas, un aumento del 0,8 por 100. Y en tercer lugar, como ha sido superior el aumento de la población activa (1.600 personas) que el de la ocupación (800 personas), en consecuencia el paro se ha elevado en 800 personas, un ascenso del 0,6 por 100.

MERCADO DE TRABAJO	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	
<b>Población de 16 y más años (Miles personas)</b>	756,2	6.900,8	38.584,9	0,1%	0,3%	0,3%	IV Trim-16
<b>Inactivos (Miles personas)</b>	314,9	2.935,2	15.839,0	-0,2%	2,6%	1,4%	IV Trim-16
<b>Activos (Miles personas)</b>	441,3	3.965,6	22.745,9	0,4%	-1,3%	-0,6%	IV Trim-16
<b>Ocupados (Miles personas)</b>	313,8	2.845,3	18.508,1	0,3%	0,9%	2,3%	IV Trim-16
<b>Parados (Miles personas)</b>	127,5	1.120,3	4.237,8	0,6%	-6,5%	-11,3%	IV Trim-16
<b>Tasa de actividad<sup>5</sup> (%)</b>	58,35	57,47	58,95	0,1%	-0,9%	-0,5%	IV Trim-16
<b>Tasa de paro<sup>5</sup> (%)</b>	28,89	28,25	18,63	0,1%	-1,6%	-2,3%	IV Trim-16
<b>Afiliados medios a la Seguridad Social (Personas)</b>	316.416	2.893.367	17.674.175	3,3%	3,2%	3,3%	Ene-17
<b>Paro registrado (Personas)</b>	89.407	892.494	3.760.231	-8,4%	-8,2%	-9,4%	Ene-17
<b>Colocaciones registradas</b>	51.603	462.750	1.653.414	18,8%	19,9%	16,1%	Ene-17
<b>Número de pensiones</b>	183.435	1.516.175	9.465.328	0,9%	1,5%	1,2%	Ene-17
<b>Importe medio de las pensiones (Euros)</b>	770	821	914	1,8%	1,7%	1,9%	Ene-17
FUENTES: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA)-Encuesta de Población Activa. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Servicio Público de Empleo Estatal. Tomado de IECA. (1) Datos Granada. (2) Datos Andalucía. (3) Datos España. (4) Tasa de variación interanual Granada. (5) Tasa de variación interanual Andalucía. (6) Tasa de variación interanual España							

Dos cuestiones precisan una aclaración. Primera, ¿por qué ha avanzado tan poco el empleo granadino en 2016?; la atonía del empleo es debida al diferente papel que en esta materia han desempeñado los distintos sectores productivos de la economía granadina, en concreto, el incremento (5,4 por 100) de la ocupación en el sector más importante, el de los servicios, a duras penas ha compensado las caídas observadas en todos los demás: agricultura (-26,5 por 100), construcción (-12,1 por 100) e industria (-7,9 por 100). Y segunda, ¿por qué se ha incrementado el paro?; el desempleo se ha elevado dado que el leve aumento del empleo ha sido a todas luces insuficiente para atender en su totalidad el mayor avance experimentado por la población activa, ese diferencial equivale al ascenso del número de parados, es decir, sólo la mitad de los que se han incorporado en 2016 al mercado laboral han encontrado un puesto de trabajo, la otra mitad ha engrosado el colectivo de parados.



De cara a 2017, o mucho cambian las cosas o todo dependerá del dinamismo que sea capaz de desplegar el sector servicios de la economía granadina. En tanto en cuanto, oscilaciones aparte de la agricultura, la industria y la construcción no levanten el vuelo y se anime la contratación en estas actividades, dependemos una vez más de que los flujos turísticos, tanto nacionales como internacionales, sigan apostando por Granada y su provincia como un destino atractivo. Si la coyuntura económica internacional se tornase adversa, la fortaleza del turismo granadino se podría resquebrajar. Es evidente que si no queremos fiarlo todo, o casi todo, al turismo la única alternativa es, a medio y largo plazo, tratar de complementar esta rama de actividad con otras terciarias o industriales para así diversificar los riesgos y elevar el potencial de la economía de Granada.

